



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras
y Ciencias de la Educación**

Carrera de Comunicación Social

**INTRODUCCIÓN AL TERCER PAISAJE CUENCANO,
UN EJERCICIO DE OBSERVACIÓN URBANA,
PERIODISMO Y FOTOGRAFÍA**

Autora:

Dunia Bacuilima, Paula Camila

Director:

Matías Zibell

Cuenca – Ecuador

2021

DEDICATORIA

A Cuenca, por su belleza

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las personas que me animaron a continuar con esta idea hasta convertirla en realidad. A Matías Zibell por ser un modelo a seguir. A todos los maestros y compañeros de la Escuela por haberme inspirado y enseñado durante la época universitaria.

Agradezco a todos los participantes y colaboradores que me ayudaron con información para realizar este proyecto, sin ellos hubiera sido una tarea imposible.

A mis amigos y compañeros por brindarme su alegría.

A mi padre Gonzalo y a mi familia por siempre apoyarme y darme amor, y a Santiago por ser mi compañero incondicional.

Resumen

Al margen del desarrollo urbano y la globalización, existen lugares residuales que quedan fuera del ordenamiento ciudadano, los cuales no representan ninguna potencialidad, por lo que dejan de ser mantenidos para posteriormente terminar en abandono. Estos espacios se mantienen gracias a una consciencia colectiva y natural que está en constante reinvención y actividad pues, al tratarse de lugares abandonados, ciertas especies de seres vivos (fauna, flora y sociedad civil) encuentran en este hábitat un espacio en donde desarrollarse libre y paralelamente al resto de los actores sociales.

Mediante la metodología cualitativa se aplicará una investigación periodística y etnográfica con observación, entrevistas abiertas, fotografía, etcétera, para la obtención de información histórica y fotográfica de lugares abandonados en Cuenca. Como producto final se presentará un libro de foto reportaje del registro visual e histórico de ciertos lugares residuales de la ciudad, siendo la primera publicación de su tipo a nivel local.

Palabras Clave: exploración urbana, fotografía, patrimonio, periodismo, Tercer Paisaje.

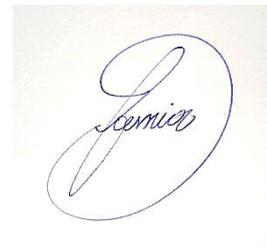
Abstract

Apart from urban development and globalization, there are residual places that are outside of the citizen order, which do not represent any potential, so they are no longer maintained and subsequently end in abandonment. These spaces are maintained thanks to a collective and natural consciousness that is in constant reinvention and activity, since, being abandoned places, certain species of living beings (fauna, flora and civil society) find in this habitat a space where they can develop freely. and parallel to the rest of the social actors

Through qualitative methodology, journalistic and ethnographic research will be applied with observation, open interviews, photography, etc., to obtain historical and photographic information of abandoned places in Cuenca. As a final product, a photo report book of the visual and historical record of certain residual places in the city will be presented, being the first publication of its kind locally.

Keywords: photography, heritage, journalism, urban exploration, Third Landscape.

Translated by Camila Dunia Bacuilima

A handwritten signature in blue ink that reads "Magali Ariaga". The signature is stylized with a large, sweeping underline.A handwritten signature in blue ink that reads "Camila". The signature is enclosed within a large, circular loop.

ÍNDICE DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1	7
1. ESTADO DE ARTE Y MARCO TEÓRICO	7
1.1 Espacio Público y Ciudad.....	7
1.1.1 Tercer Paisaje y Terreno Baldío	10
1. 1. 2 ¿Cómo afecta la maleza a los espacios?	13
1.2 Exploración urbana.....	14
1.2.1 Referentes en la Exploración Urbana	15
1.3 Indigencia y sinhogarismo.....	23
1.4 Periodismo.....	25
1.4.1 La fotografía como medio de comunicación	27
CAPÍTULO 2	29
2. METODOLOGÍA.....	29
2.2 Objetivo General.....	29
2.3 Objetivos Específicos	30
2.4 Muestra	30
2.5 Instrumento.....	30
2.5.1 Hoja de análisis para la inmersión de campo.....	31
2.6 Procedimiento.....	31
CAPÍTULO 3	32
3.1 Análisis Metodológico.....	32
3.1.1 Cervecería La Victoria.....	32
3.1.2 La Escuela San José de los Hermanos Cristianos, también conocida como el Colegio Febres Cordero	37
3.1.3 Casa de arquitectura vernácula de la familia Molina Jara	42
3.1.4 Antigua Estación del Ferrocarril Miguel Ángel Estrella Arévalo, también conocida como la Estación de Gapal.....	44
3.1.5 Leprocomio Mariano Estrella, antiguo cementerio de leprosos	48
3.1.6 Antigua Empresa Eléctrica Municipal o la Planta de Yanuncay	51
3.1.7 Casa de arquitectura vernácula de la familia Tenesaca – Rodas	54
CAPÍTULO 4	56
4. PRODUCCIÓN Y DIAGRAMACIÓN DEL FOTOLIBRO	56
4.1 Mockups del fotolibro	57
4.2 Selección de una fotografía modelo por cada sitio.....	59
CAPÍTULO 5	66
5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	66
ANEXOS	72

CAPÍTULO 1

1. ESTADO DE ARTE Y MARCO TEÓRICO

1.1 Espacio Público y Ciudad

Al pensar en espacio público se pueden tener varios conceptos en mente, inicialmente pudiéramos decir que el espacio público es el territorio de la ciudad en la que cualquier persona tiene derecho a estar y circular libremente (García, s/f). Por otra parte, Fernando Carrión (2008), investigador social y urbanista, asegura que la ciudad se modifica más en base al mercado y que, debido a los procesos de privatización, fragmentación y segmentación que se vive en la ciudad, termina siendo en sí misma una esfera de expresión y acción para el mundo popular urbano, lo cual contribuye al asedio y a su refinación. Pudiéramos decir que el espacio público es “un concepto difuso, indefinido y poco claro que puede incluir la plaza, el parque, la calle, el centro comercial, el bar, así como la opinión pública o la ciudad en general” (Carrión, 2008, p.1).

Para Israel Idrovo, profesor de antropología de la Universidad de Cuenca, el espacio público es una invención, una categoría ideológica y política, ya que detrás de esa idea existe la noción de ciertos valores, moralidades e intereses relacionados al control y disciplinamiento del espacio público mediante el excesivo control y vigilancia, de esta manera, el espacio público es una ideología del control. Para él, el verdadero lugar en el que se desarrolla la espontaneidad, la libertad, la contradicción y la protesta es la calle, una dimensión muy diferente en la que se desarrolla la vida. Lo urbano es lo inmaterial que se desarrolla en el espacio físico, es la auténtica riqueza de la ciudad.

César A. Pagliai (2007) opina que:

En las calles, lo que encontramos es una vida colectiva que solo puede ser observada en el instante preciso en que ocurre, puesto que está destinada a disolverse de inmediato. En los exteriores urbanos no hay objetos sino relaciones diagramáticas entre objetos, bucles, nexos sometidos a excitación permanente. Es una acción interminable cuyos protagonistas son esos transeúntes que reinterpretan la forma urbana a partir de los estilos con que se apropian de ella. La calle es, así, una forma radical de espacio social, que no es un lugar, sino un espacio de los cuerpos y las miradas que lo ocupa. (p.141-144)

Según Guillermo Dascal (2007) el espacio público puede cumplir distintas funciones en la ciudad, al punto en que se pueden encontrar posiciones contradictorias que lo conciben como un espacio de aprendizaje, ámbito de libertad o lugar de control. En otras palabras, el espacio público es un escenario de la conflictividad social que puede tener una función u otra, dependiendo del contexto social y político

(Carrión, 2008). Esto significa que el espacio público no termina ni está asociado únicamente a lo físico espacial, es, más bien, un ámbito contenedor de la conflictividad social, que tiene diferentes posturas dependiendo de la coyuntura, de la ciudad y de sus habitantes (Carrión, 2008).

Para la arquitecta María de Lourdes García (s/f):

El espacio público se caracteriza por ser un territorio visible, accesible por todos y con un marcado carácter de centralidad, es decir, fácilmente reconocible por un grupo determinado o indeterminado de personas que en primer lugar le asignan un uso irrestricto y cotidiano y, en segundo lugar, en el caso de que no lo utilicen de manera directa, se identifican con él como una parte de la ciudad que los podría acoger. Esto implica que debe ser concebido con capacidad de adaptación, es decir, con la suficiente apertura para acoger la instalación de una multiplicidad de actividades y la adaptabilidad a nuevos usos. (p. 4)

El espacio público puede funcionar de varias maneras, por ejemplo, puede ser un centro social (zonas rosas), un centro político (gobernación), un espacio lúdico (plazas), un lugar comercial (mercados), entre otros. Sin embargo, también puede convertir cualquiera de esos espacios en un residuo, en una zona marginal que dejará de ser protegida y reglamentada. Esta particularidad le hace ser indefinido, cambiante y moldeable pues, dependiendo del momento histórico en el que se encuentre, el espacio público cambia de lógica y de aspecto, es decir, lo que alguna vez fue un edificio, hoy puede ser un lugar en abandono o un parque de diversiones (Carrión, 2008).

“El derecho al espacio público es, en última instancia, el derecho a ejercer como ciudadano que tienen todos los que viven y que quieren vivir en las ciudades” (Borja & Muxí, 2003, p. 13-14).

Al hablar de espacio público inevitablemente hablamos de ciudad, Carrión (2008) cita a Louis Wirth (1938) que define a una ciudad “como un asentamiento relativamente grande, denso y permanente de individuos socialmente heterogéneos” (p. 3). Por otra parte, el urbanista Gideon Sjoberg (1988) opina que “una ciudad es una comunidad de considerable magnitud y de elevada densidad de población, que alberga en su seno una gran variedad de trabajadores especializados, no agrícolas, de una élite cultural e intelectual” (p.3).

Lo que podemos entender de esto es que la ciudad se crea a partir de la existencia de un territorio y espacio físico, y de individuos que conforman una sociedad con propósitos parecidos. Por otra parte, detrás de toda teoría, la percepción individual es la que finalmente nos ayudaría a definir a la ciudad y sus espacios. Solamente un ser vivo que acciona, de alguna u otra manera con la sociedad y su biósfera, puede definir muy particularmente su percepción del mundo. Mientras existamos estaremos experimentando y modificando con nuestra presencia el espacio que nos rodea de una manera única, pues la percepción no es algo universal.

Sergio García (2014) cita al arquitecto e historiador Christian Norberg quien acota que “La experiencia de la percepción es individual y personal, pero la intervención del factor sociocultural, eminentemente antropológico, da un enfoque perceptivo más avanzado del espacio colectivo: el espacio existencial” (p. 311). “La percepción de las interacciones humanas en una ciudad, más que de la ciudad como algo meramente material, es la experiencia personal que mejor justifica la identidad y el carácter de un ente urbano” (García-Doménech, 2014, p. 311). El estudiante, el comerciante, el habitante de la calle, todos llevan una relación propia y única con la ciudad, y cada uno la enriquece o la matiza, pues, aunque a breve vista parezcamos una masa homogénea de personas, estamos todos diversificados.

Toda ciudad tiene un paisaje, un territorio visible por un observador desde una determinada posición y óptica estética que no se limita a lo atractivo, tradicionalmente hablando (Ruiz Gómez, 2012).

La ciudad, en el fondo, no deja de ser un escenario, un lugar donde se representan escenas, en el que los actores, que son los ciudadanos, representan la función urbana cotidianamente. El decorado es el espacio público y el fondo de escena de ese decorado, la arquitectura (Arnau, 2000, p. 64-66).

Camillo Sitte, en sus trabajos teóricos sobre estética urbana, defiende la idea de concebir la ciudad desde la mirada sensible de un artista (García-Doménech, 2014), es decir, la ciudad nos ofrece algo más allá de su funcionalidad, nos obsequia su belleza, sus matices y su personalidad. Brinda al ojo del urbanita un paisaje intenso que se reinventa todos los días.

Con respecto al mecanismo barrial dentro de las urbes, Moreno González (2013) teoriza que:

La necesidad de dinamizar socialmente las periferias de las ciudades nos lleva a impulsar el desarrollo cultural urbano a través del mecanismo barrial. Un barrio está ligado a una zona de la ciudad con identidad propia, claramente percibida tanto por sus habitantes como por sus visitantes. (p. 96)

Las personas tienen una necesidad inherente de identificar la zona en la que viven: “La gente necesita pertenecer a una unidad espacial identificable [...]. Las personas desean ser capaces de identificar aquella parte de la ciudad en que viven, como algo distinto a todas las demás” (Alexander et al, 1980, p. 95). Para Heidegger, en su texto *Construir, Habitar, Pensar* (1994), construir es habitar y habitar es nuestra manera de estar en la tierra. Al construir cuidamos nuestro crecimiento y, al mismo tiempo, levantamos edificios para permanecer y residir. Habitar es para los mortales permanecer a buen recaudo sobre la tierra, es decir, existimos a partir de la ocupación en el espacio.

El espacio público es una forma de representación de la colectividad y también un elemento que define la vida colectiva. En esa perspectiva, el espacio público es el espacio que posibilita el encuentro

de las manifestaciones heterogéneas, de potenciar el contacto social y de generar identidad, por tanto, es un espacio histórico, un espacio que tiene memoria e historia (Carrión, 2008).

1.1.1 Tercer Paisaje y Terreno Baldío

Al margen del desarrollo urbano y la globalización, existen lugares residuales que quedan fuera del ordenamiento ciudadano, los cuales no representan ninguna potencialidad, por lo que dejan de ser mantenidos para posteriormente terminar en abandono. Estos espacios se mantienen gracias a una conciencia colectiva y natural que está en constante reinvención y actividad, pues, al tratarse de lugares abandonados, ciertas especies de seres vivos (fauna, flora y sociedad civil) encuentran en este hábitat un espacio en donde desarrollarse libre y paralelamente al resto de los actores sociales.

La realidad urbana nos muestra que existen infinidad de fragmentos que, por su naturaleza, suelen ser denominados como intersticios, espacios remanentes, zonas muertas, vacíos urbanos o residuales (Curzio de la Concha, 2008). Estos fragmentos urbanos pueden ser el resultado del abandono, sobrantes de construcciones o de transformaciones urbanas.

En cualquier ciudad podremos encontrar ciertos fragmentos insertos en el tejido urbano, que a su vez representan la contraparte de la belleza urbana al resultar inconvenientes, irrelevantes y poco atractivos en general, no solo para el espectador, sino también para el habitante que aspire a recorrerlos (Curzio de la Concha, 2008, p. 54-55).

Gilles Clement en el Manifiesto del Tercer Paisaje (2007) agrega que:

Si dejamos de mirar el paisaje como si fuese el objeto de una industria, podremos descubrir de repente una gran cantidad de espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles un nombre. Este conjunto no pertenece ni al dominio de la sombra ni al de la luz. (p.9)

Por su carácter irresoluto, estos lugares son evolutivos, cambiantes y frágiles, en el sentido de que pueden ser fácilmente reemplazados por estructuras socialmente funcionales, lo que a su vez lleva a que haya un desinterés común en recuperar, de alguna manera, la memoria, o la razón de ser, de los territorios en abandono, que probablemente tengan historias interesantes detrás de sí.

A diferencia de las ciudadelas privadas, en donde se sigue un patrón de arquitectura y ornato, los barrios comunes de las ciudades exponen gran variedad de hábitats, casas, personas, sistemas y dinámicas. Lo curioso, y común de Cuenca, es que en la misma manzana coexistan todas las clases sociales, podemos ver espacios lujosos, estándar, pobres, antiguos y residuales compartiendo territorio, sin que esta mezcla altere precisamente el paisaje ordenado y limpio de la ciudad.

Es precisamente por esta peculiaridad que llama la atención el hecho de que, en los lugares menos esperados de los barrios cuencanos, encontremos lugares en abandono que han resistido el paso del

tiempo y que, en muchas ocasiones, son el hogar de plantas, animales y personas que han encontrado en este espacio una oportunidad para desarrollar su propio ecosistema de una manera autónoma e independiente a falta de cualquier clase de decisión o intervención social (Clement, 2007).

Al haber crecido en un entorno urbano hemos estado rodeados de edificios, calles, puentes, barrios y de varios tipos de personas que matizan la sociedad. Somos testigos en primera persona del cambio constante al que se someten las ciudades, del desarrollo y el deterioro que suceden al mismo tiempo, pero en direcciones distintas. Cada individuo percibe a la ciudad y sus cambios de diferentes maneras, incluso habrá quien tenga una imagen mental estática de la urbe, es decir, que no percibe ningún tipo de alteración a su alrededor. Sin embargo, si observamos más detalladamente la composición de los barrios y las parroquias de las ciudades, podemos observar rápidamente lo diversificados que están.

Generalmente, estos espacios abandonados o residuales no son del interés común de los ciudadanos o de las autoridades, a excepción de que el territorio en abandono sea privado (eso no significa que no hayan propiedades privadas que estén en completo deterioro); carecen de una forma definida y de funciones específicas, cada lugar se desarrolla por sí mismo y por separado del ambiente que lo rodea, sin embargo, algo que comparten en común y como característica principal es que son un territorio de refugio para la diversidad que no podría desarrollarse en otras partes de la ciudad (Clement, 2007)

El interés por estudiar estos espacios nace de la curiosidad y de la inquietud al ser un actor activo dentro de la urbe, la ciudad no debe ser tema solamente de arquitectos o urbanistas, es algo que nos compete a todos por igual, pues se asemeja a un ser vivo en el que infinidad de condiciones y condicionantes interactúan para su concepción. La creación de la urbe no debe estar solo a cargo de un reducido número de especialistas, “ellos son minoría en comparación con los mismos habitantes, que son los que muchas veces se posicionan como los creadores de mayor peso en la imagen urbana real, aquella cotidiana” (Curzio de la Concha, 2008, p. 56).

Gilles Clément, arquitecto, paisajista y escritor francés, denomina a estos sitios como el Tercer Paisaje, un espacio que no expresa ni el poder ni la sumisión al poder (2007), es decir, el valor de estos espacios constituye en la ausencia de intervención, en ser una reserva no reglada ni reglamentada (Lasmarias, 2011). Para este autor, la antropización (transformación que ejerce el ser humano sobre el medio) en constante crecimiento lleva a la creación de residuos urbanos cada vez más numerosos (Clément, 2007).

Por otra parte, el arquitecto Ignasi Sola Morales (1995) define cinco categorías bajo las cuales se construyen las ciudades: la mutación, el flujo, las habitaciones, los contenedores y el *Terrain Vague*, una expresión francesa que significa “terreno baldío”, la ambigüedad del término original da una

multiplicidad de significados para designar la categoría urbana y arquitectónica con la que definir a los lugares, territorios o edificios que participan de una doble condición. Por una parte "*vague*" en el sentido de vacante, vacío, libre de actividad, improductivo, en muchos casos obsoleto. Por otra parte "*vague*" en el sentido de impreciso, indefinido, vago, sin límites determinados, sin un horizonte de futuro.

La relación entre la ausencia de uso, de actividad, y el sentido de libertad, de expectativa, es fundamental para entender toda la potencia evocativa que los *terrain vague* de las ciudades tienen en la percepción de la misma. Vacío, por tanto, como ausencia, pero también como promesa, como encuentro, como espacio de lo posible, expectación. Aunque algunos adjetivos con las que hemos calificado a estos espacios puedan parecer negativos, es precisamente la ausencia de límite lo que da expectativas de movilidad, vagabundeo, tiempo libre, autonomía, libertad (Sola Morales, 1995).

Cuando nos adentramos en el mundo de los residuos nos damos cuenta de que se trata, a la vez, de un mundo apasionante y complejo. Lo apasionante de los residuos comienza cuando se supera la limitación mental de concebir los desechos como algo repugnante y negativo, cuando en realidad se trata de un fenómeno industrial y social interesante, como un producto que lleva en sí mismo una fuente para la investigación de cómo funciona y piensa nuestra sociedad (Herráez, López, & Fernández, 1995, p. 189)

Todos estos territorios residuales no permiten la interacción social por no tener desde su origen una planeación de uso definida, o bien sí la tuvieron, pero la fueron perdiendo a través del tiempo y mediante una transformación destructiva (Curzio de la Concha, 2008). Aquellos fragmentos provocan en la ciudadanía común rechazo e indiferencia; sin embargo, hay una pequeña población que vive al margen de la sociedad y que encuentra en el Tercer Paisaje su lugar en el mundo.

Ignasi Sola Morales (1995) expone:

Estos espacios residuales son lugares aparentemente abandonados y olvidados, donde parece predominar la memoria del pasado sobre el presente. Son lugares obsoletos en los que solo ciertos valores residuales parecen mantenerse a pesar de su completa desafección de la actividad de la ciudad. Son, en definitiva, lugares externos, extraños, que quedan fuera de los circuitos, de las estructuras positivas, en estos lugares se puede decir que la ciudad ya no se encuentra allí. (p.127)

Sin embargo, un fragmento territorial que es residual puede en cualquier momento cambiar dicha situación para dejar de serlo; fenómeno que será denominado como "revitalización". De la misma manera, un fragmento territorial "exitoso" urbanamente hablando, puede también dejar de serlo para adquirir el término residual, fenómeno que se denomina como obsolescencia. Es por ello que un fragmento urbano puede ser residual hoy pero mañana ya no, y viceversa (Curzio de la Concha, 2008).

El antropólogo cuencano Israel Idrovo cree que todas las ciudades están bajo un constante control y planificación que, aunque las autoridades traten de definir los usos que se les dará a los distintos espacios, no siempre coincide con los verdaderos usos que les dan las personas. Existen lugares irreverentes y marginales que, por su naturaleza desordenada, provocan pánico en algunos habitantes; los espacios residuales son una evidencia de que la urbanización resulta ser inútil en el sentido de que no puede abarcar a toda la ciudad, por lo que inevitablemente estará generando permanentemente residuos.

Como urbanitas, el juicio de valor que tenemos ante estos lugares en abandono puede ser prejuicioso al tacharlos de negativos o malos, sin embargo, se pudiera decir que dichos espacios pueden ser vistos como dinámicos, divertidos, interesantes, bellos, incluyentes y caleidoscópicos.

Las ciudades, al ser espacios en constante ebullición de vida, cambio y crecimiento, se convierten en entes con pulso e inteligencia propia, que se fragmentan según las necesidades de sus habitantes. Como generadoras de residuos, deben hallar, en sus terrenos, lugares en donde desechar elementos disfuncionales que no tienen cabida dentro de la dinámica socialmente aceptada dentro de las urbes.

1. 1. 2 ¿Cómo afecta la maleza a los espacios?

Por otra parte, cuando un lugar es olvidado y se deja de mantener, la fauna y la flora son los seres vivientes que, por excelencia, envuelven rápidamente al espacio con naturaleza formada por la maleza, que es la espesura constituida por la multitud de arbustos, árboles y otras plantas que crecen entrecruzadas y arbitrariamente (Real Academia Española, 2019).

Las malezas son especies vegetales que afectan el potencial productivo de la superficie ocupada por el humano. Este daño puede ser medido como pérdida del rendimiento agrícola, daño comercial, daño al ornato, entre otros. Las malezas pueden considerarse como todas aquellas plantas que provocan cambios desfavorables de la vegetación y que afectan el aspecto estético de los espacios (Labrada et al, 1996).

Las malezas son productos naturales indeseables por constituir un centro de plagas y de vegetación incontrolable; traen consigo patógenos para cultivos y personas, y representan una inversión económica para deshacerse de ellas. No obstante, estos hábitats también traen consigo una variada fauna de insectos, reptiles, mamíferos, aves, peces, anfibios, etcétera, que, en un espacio normal de la ciudad, no pudieran existir.

1.2 Exploración urbana

“¿Ignoráis por qué razón las ruinas agradan tanto? Yo os lo diré: todo se disuelve, todo perece, todo pasa, solo el tiempo sigue adelante. El mundo es viejo y yo me paseo entre dos eternidades. ¿Qué es mi existencia en comparación con estas piedras desmoronadas?”

Denis Diderot

Otra característica de los espacios residuales o abandonados es que se convierten “en un auténtico fetiche urbano, entendido como objeto de culto, veneración o atracción para una determinada persona o colectividad, que también encuentra su correspondencia en la estética urbana” (Swyngedouw & Kaika, 2008, p. 123). Un objeto puede convertirse en un icono ciudadano por varios motivos, como la antigüedad, autenticidad, historia, significado o coyuntura. Las casas y estructuras en abandono que otrora estuvieron en función producen fascinación entre los ciudadanos, que se interesan por conocer y explorar dichos lugares por la peculiaridad de su aspecto, que se podría decir que, entre la normalidad urbana, destacan por su aspecto único y original, que deviene como efecto directo de la autenticidad. “Todo lo auténtico es, por ende, original” (García-Doménech, 2014, p. 309).

La exploración urbana es la exploración de estructuras hechas por el humano, generalmente ruinas abandonadas o componentes residuales. La fotografía y el interés por la documentación histórica están ampliamente representados en esta actividad, aunque a veces implique explorar en propiedad privada.

La novedad, la búsqueda de emociones, el aburrimiento y la fotografía son las principales razones por las que se da estas expediciones. Muchos exploradores encuentran que los lugares olvidados, abandonados y no descubiertos tienen cierta belleza que no se encuentra en ninguna otra parte; de ahí la popularidad entre los fotógrafos y los fanáticos de la arquitectura (Hisour, 2020, p. 1).

Para la mayoría de exploradores urbanos la motivación está en descubrir y documentar los objetos en la estética y el romance que traen esos lugares, así como en la experiencia de una atmósfera histórica auténtica. Además, el inicio de la desolación y la decadencia después de abandonar las instalaciones utilizadas anteriormente y las operaciones estructuradas, así como el contraste con la planificación urbana moderna, se describen como un escape de la civilización relajante y liberador (Hisour, 2020).

Ruinlust es un vocablo alemán que se usa para describir la fascinación, limítrofe con la lujuria, que nuestra cultura experimenta ante las ruinas, escombros y demás síntomas de decadencia y caída. Las ruinas son un recordatorio de la realidad universal del colapso y la putrefacción, un aviso del pasado sobre el destino de nuestra civilización, un ideal de belleza que resulta atractivo precisamente por sus defectos y fallos (Vicente, 2014). Las ruinas son el contacto del cuerpo con la historia y están situadas

en un umbral ontológico: no son el pasado, pero lo representan; no son el presente, pero están en él (Gnecco, 2014).

En la naturaleza, las imágenes sombrías, confusas e inciertas tienen un mayor poder para suscitar en la imaginación las grandes pasiones que aquellas que son claras y límpidas (Burke, 1985). El vestigio del pasado se convierte en el símbolo de la permanencia y de la caída, del ocaso, de la soledad.

Así, la ruina, el ejemplo más vivo del triunfo de esa potencia devastadora, será entendida como una reintegración a la madre naturaleza. Las ruinas nos llegan como testimonios del vigor creativo de los humanos, pero a la vez como huellas de sumisión a la cadena de la mortalidad (Marzo, 1989, p. 49).

Manso (2019) menciona a Huyseen (2008), teórico que argumenta que:

Es necesario por tanto unir el concepto de nostalgia con el de la ruina, especialmente la ruina arquitectónica, ya que se combinan de modo indisoluble los deseos temporales y espaciales por el pasado. En las ruinas, el pasado está presente en sus residuos, pero aun así no podemos verlo a precisión, resulta inaccesible, por lo tanto, supone un impulso poderoso de la nostalgia. (p. 8)

Las ruinas en son una invitación a soñar y a embriagarse de emociones, se pueden considerar como rompecabezas que nuestra imaginación quiere reconstruir; las casas abandonadas o los hospitales destruidos por el paso del tiempo están habitados por fantasmas que el presente proyecta en el pasado (Manso González, 2019, p. 9). Las ruinas arquitectónicas podemos definirlos como restos de algo que no conocemos con exactitud, algo que alguna vez estuvo allí a pleno funcionamiento y esplendor, pero que ahora somos incapaces de reconstruir. Las ruinas se traducen en fragmentos, por ello incitan a la imaginación y a la fantasía, y ofrecen la posibilidad de crear nuestras propias estructuras mentales (Manso González, 2019).

El valor histórico de una ruina está claro y asumido en la mayor parte de la historia y de las civilizaciones. Para ser objetos estéticos, las ruinas necesitan quien las perciba, más allá de la mera descripción, sino mediante la exploración y la inmersión en campo (S/N, 2012).

1.2.1 Referentes en la Exploración Urbana

Como hemos podido observar, la exploración urbana es una actividad que se lleva a cabo alrededor del mundo, ya que en cualquier lugar podremos encontrar residuos arquitectónicos y a personas interesadas en investigar e indagar sobre estos espacios para documentarlo y posteriormente exponerlo.

Ken Fager es un fotógrafo que, durante una caminata por una ciudad alemana, descubrió su pasión por conocer lugares abandonados. La belleza de una fábrica abandonada lo inspiró a crear American

Urbex: Exploring America's Gritty History, un blog en el que postea sobre los lugares abandonados que conoce y la historia que hay detrás. Este blog es similar a páginas web como AbandonedPorn o Urbanexploration, espacios en donde la comunidad de exploradores urbanos comparte sus fotografías, creando así una fabulosa galería fotográfica de sitios surreales.

Figura 1



Un libro abandonado en un asilo en Green Bay, Wisconsin, con documentos que datan de 1959, (Fager, 2014).

Kevin Bauman es un fotógrafo y escritor estadounidense quien, en los años 90, al observar la destrucción de la que era víctima su ciudad Detroit, se interesó por explorar las casas abandonadas que

Figura 2.



Sitio web de Kevin Bauman, (Bauman, 2015).

iban muriendo ante sus ojos. Esta es una de las ciudades más seductoras para los exploradores urbanos debido al colapso económico que llevó al cierre de varias fábricas, lo que a su vez provocó que la ciudad entera se sumergiera en un auténtico abandono y decadencia. En su proyecto titulado 100 Abandoned Houses nos deleita con la historia y las fotografías de su bella Detroit.

Iñaki Bergera es un arquitecto y fotógrafo español que, durante su paso por Estados Unidos, fotografió gasolineras abandonadas como parte de un homenaje al artista Ed Ruscha. En su libro *Twentysix (Abandoned) Gasoline Stations* podemos observar una interesantísima colección fotográfica sobre estos espacios que perdieron su gloria para entrar en desuso y olvido.

Figura 3.



Twentysix (Abandoned) Gasoline Stations (Bergera, 2008).

Christian Guamán es un comunicador social de Cuenca aficionado a la fotografía y la exploración urbana, realizó su tesis de grado sobre la realización de una guía fotográfica que recopila visual e informativamente, y de manera atractiva, algunos sitios de la ciudad de Cuenca con un amplio potencial para el tanatoturismo, mostrándonos otra forma de mirar el turismo en la ciudad.

Figura 4.



Guía de tanatoturismo para tesis de grado en Cuenca 2020 - Universidad del Azuay (Guamán, 2020).

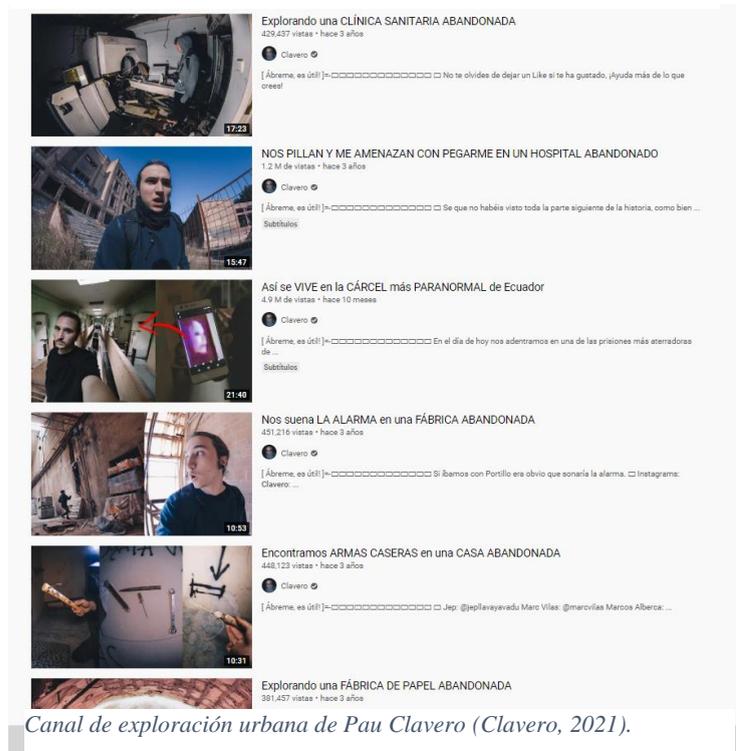
Figura 5.



Fotografías que forman parte de la guía de tanatoturismo de la ciudad de Cuenca de Christian Guamán 2020 - Universidad del Azuay (Guamán, 2020).

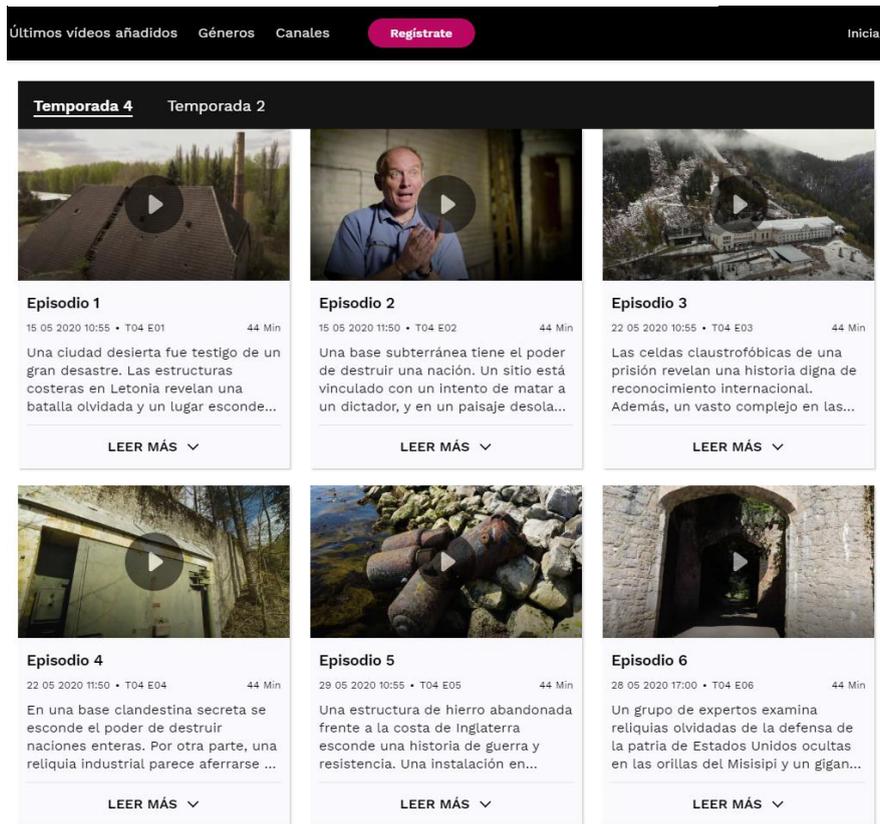
Pau Clavero es un youtuber y fotógrafo español que se especializa en la documentación de la exploración urbana; en su canal podremos encontrar decenas de videos alrededor del mundo descubriendo lugares que, aun conociendo la gloria, debieron ser azotados por las más tenaces de las destrucciones. Clavero ha realizado exploraciones urbanas en Ecuador, demostrando así el potencial turístico y social que hay detrás de estos espacios y las actividades que allí pueden suscitar.

Figura 6.



Ingeniería Abandonada es un programa europeo televisivo de la cadena DMAX en el que, a través de documentales de 40 minutos, nos relata las increíbles historias de lugares abandonados alrededor del mundo. Desde Cuba hasta el Atlántico, este equipo de periodistas nos muestra un mundo ilusorio y fantástico en el que las estructuras en abandono se imponen ante nuestra actualidad para dejarnos sorprendidos al admirar su belleza y su historia. Actualmente en la temporada 4, este programa sorprende al revelar las razones que hay detrás del abandono de dichas estructuras.

Figura 7.



Sitio web de Ingeniería Abandonada (Dmax, 2021).

José Luis Meneses Arrunategui es un youtuber y comunicador ecuatoriano que actualmente reside en Quito, en su canal de Youtube llamado El Blog de Jota, José Luis sube contenido sobre exploración urbana en varios lugares del país, sobre todo en la provincia de Pichincha. Ha documentado sitios como la antigua Cervecería Nacional, la hacienda de Manuela Saénz, los túneles de Cutuglagua, cementerios, casas, mansiones y varios lugares históricos y contemporáneos que actualmente están en abandono.

Para José Luis, lo más apasionante de explorar lugares en abandono es la adrenalina que se genera por la expectación y el miedo de saber qué es lo que hay dentro, su gusto por conocer estos espacios nace desde niño, cuando con sus amigos iba a jugar a casas abandonadas del barrio. Jota cree que lo más importante de documentar sus exploraciones es dar a conocer mediáticamente estos sitios, ya que hay un público que pide y disfruta este tipo de contenido.

Entre experiencias paranormales y espirituales, Jota recuerda anécdotas que han enriquecido sus años como creador de contenido, entre las que destaca aquella vez en la que se hizo amigo de personas de la calle que habitaban el lugar que estaba visitando, ellos lo reconocieron, lo ayudaron a ingresar y le dieron a conocer el espacio desde una perspectiva nueva, dándole una riqueza única a ese día de exploración.

Por otra parte, TC Televisión, un importante medio de comunicación nacional, se interesó por las exploraciones urbanas que realiza Jota, así es cómo lo invitaron a una exploración en los túneles de Quito para realizar un reportaje titulado “Quito bajo tierra” que fue transmitido durante El Noticiero a nivel nacional. De esta manera podemos ver que existe un público interesado en conocer historias que solamente se pueden hallar en los intersticios de la urbe, en los lugares olvidados, en aquellos donde la ciudad ha dejado de mostrar su lado turístico.

Figura 8.



Ilustración 3: José Luis en una entrevista para la Universidad FLACSO (Meneses, José Luis en una entrevista para la Universidad Flacso, 2021).

Figura 9.



José Luis en TC Televisión (Meneses, 2020).

1.3 Indigencia y sinhogarismo

Dentro de los espacios residuales o en abandono una peculiaridad que llama la atención es que en ciertas ocasiones se convierten en refugios urbanos públicos para las personas, sobre todo para los habitantes de la calle. A estas personas las conocemos como indigentes, mendigos, *homeless*, vagabundos, y es un fenómeno social que lo podemos encontrar en todo el mundo.

La palabra indigencia viene del latín *indigentia*, que significa estar necesitado, carecer de medios para vestir o para alimentarse (Real Academia Española, 2019). La indigencia es concebida como una forma de pobreza absoluta que dificulta de una manera drástica la forma de vida; la indigencia sería la ausencia o denegación de las oportunidades y opciones para el desarrollo normal de una persona, como una vida larga y saludable, adquisición de conocimientos y acceso a los recursos. Son personas o familias socialmente excluidas y carentes de un hogar permanente y adecuado (Barreat, 2007).

Los grupos de indigentes suelen tener en promedio una edad de 40 años, son en su mayoría solteros, pertenecen al sexo masculino, están desempleados y poseen bajo o nulo nivel de educación. Proceden de hogares violentos y desintegrados, tienen un bajo nivel de salud, predominando las conductas adictivas de alcoholismo y consumo de otras drogas (Barreat Montero, 2007).

La indigencia ha sido uno de los grandes flagelos de la humanidad cualquiera que sea el país o el sistema social considerado. Conjuntamente con el hambre, la marginalidad, el desempleo, el analfabetismo, entre otros, la indigencia constituye una de las grandes calamidades sociales que indudablemente contribuye a la negación de una vida digna, larga y saludable del ser humano (Barreat Montero, 2007, p. 14).

Es importante destacar que la indigencia no es causa exclusivamente de la pobreza. Ella está relacionada a múltiples factores en las cuales una persona de cualquier clase social puede terminar en esta situación ya sea por problemas familiares, divorcio, violencia, abandono familiar, desempleo, alcoholismo, consumo de drogas, baja autoestima, depresión, enfermedades mentales, vejez sin seguridad social y sin apoyo familiar, exclusión social, pérdida de la familia y la vivienda, entre otros (Avendaño, 2014).

Los resultados de la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo del Ecuador para junio de 2019 indican que la pobreza ha incrementado en 1% con relación al año pasado, afectando a 25,5% de la población ecuatoriana, mientras que la pobreza extrema creció en 0,5%, incidiendo en 9,5% de los habitantes. Estos son los resultados más altos de los últimos cinco años. En este aspecto, Quito y Machala se encuentran entre las ciudades con mayores problemas de pobreza, pues esta condición alcanza a casi 12% de sus habitantes (Cobos, 2019).

Podríamos resumir a un indigente como alguien incapaz de tener acceso a una vivienda adecuada y de mantenerla mediante el uso de sus propios recursos o con el apoyo de algún servicio social por su carencia de herramientas para enfrentarse a la vida en sociedad (Barreat, 2007). Esta parte de la población, que no tiene otros recursos para protegerse de las inclemencias del ambiente y de la ciudad, ocupa ciertos lugares abandonados o residuales en busca de un espacio donde descansar, ambulatoria o permanentemente, siempre a la espera de un inminente desalojo.

El *sinhogarismo* es un fenómeno social que se puede ver mayoritariamente en hombres de Occidente, aunque se podría decir que prácticamente se lo puede encontrar en todo el mundo, y que lo sufren mujeres, niños y ancianos. El *sinhogarismo* es un neologismo válido para referirse a las personas que no cuentan con un hogar y viven o duermen en la calle (Fundéu, 2018). Esta condición se da por situaciones de diversas índoles capaces de deteriorar a una persona al punto de no poder acceder a condiciones de vida dignas y útiles.

Aparte de vivir en condiciones extremas, las personas sin hogar se encuentran desamparadas y marginalmente separadas de la sociedad. Al no contar con lazos sociales y familiares fuertes y estables, se podría decir que son el último interés de la sociedad, y que sufren tal rechazo por parte del resto de personas que les es imposible reinsertarse a las normas ciudadanas.

Del griego *aporós*, que es la forma de nombrar a los pobres, y *fobeo*, que refiere al rechazo y el acto de espantarse, la *aporofobia* puede resumirse en la disposición personal o institucional en contra de las personas pobres o desamparadas, que puede ir desde la invisibilización y el rechazo, hasta el crimen de odio. Hay muchos racistas y xenófobos, pero *aporófobos*, casi todos (Rojas, 2018, p. 319).

En ciertas ocasiones, cuando un indigente ocupa un lugar abandonado, las personas del sector lo denuncian aun sin haber cometido un delito solamente porque “es un potencial peligro para la sociedad” y, aunque muchas de estas personas se desenvuelven en un ambiente delincuencial o disfuncional, no significa que representen una amenaza constante para la integridad de los transeúntes, esta idea preconcebida simplemente anula y niega la humanidad del prójimo. Es así como al etiquetar a personas de peligrosas o lúmpenes se legitima la vulneración de sus derechos, ya que las autoridades se comportarán de una manera en la que no podrían hacerlo tratándose de una persona de una clase social más alta.

En Cuenca no existen datos concretos sobre indigencia y *sinhogarismo*, según los datos que maneja Desarrollo Social, la institución municipal encargada en llevar estos asuntos. Proyecto Vida es un plan a largo plazo enfocado en realizar rescates humanitarios para reinsertar a sus familias y la sociedad a personas que se encuentran en situación de calle, que en la ciudad suelen ser generalmente edificios en desuso, casetas de construcciones municipales y en los bajos de los puentes.

El licenciado Christian Moreno, quien trabajó en este proyecto, comenta que el proceso para ayudar a una persona de la calle empieza por identificar cuál de los indigentes que hay necesita ayuda de manera urgente, que generalmente suelen ser ancianos o personas en demencia. Posteriormente se levantan los datos disponibles sobre su familia y se analiza si es que ellos están de acuerdo en recibir nuevamente a la persona, que en ocasiones suelen estar reportados como desaparecidos. No obstante, los resultados a largo plazo no suelen ser tan buenos, puesto que las personas rescatadas vuelven a ser descuidadas o, ya que generalmente tienen problemas mentales, no logran tener para un tratamiento por el costo y el compromiso que representa.

Para el licenciado Moreno, la indigencia en Cuenca ha crecido durante los últimos dos años, tomando en cuenta la pandemia por Covid-19 y el recorte de presupuesto que ha sufrido el departamento de Desarrollo Social, lo que limita por completo una tarea que exige de una alta inversión debido a que son proyectos a largo plazo dirigidos a personas en extrema pobreza que necesariamente deben recibir apoyo económico municipal para esperar un mejor resultado en su recuperación.

1.4 Periodismo

El periodismo es una actividad profesional que, en términos generales, consiste en la obtención, tratamiento, interpretación, redacción y difusión de informaciones, a través de los medios de comunicación social como la prensa, la radio, la televisión, el Internet, entre otros (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2014). El propósito del periodismo es documentar y dar a conocer información de interés público ya sean de hechos pasados, presentes o futuros.

El periodismo puede ser clasificado en diferentes tipos según su medio de transmisión y el tipo de información; para este trabajo nos basaremos en el tipo de periodismo gráfico como medio de difusión. El periodismo gráfico combina fotografías, video y diseño gráfico como técnicas para la transmisión de información. A los periodistas que se dedican a este género se los conoce como fotoperiodistas o reporteros gráficos (EcuRed contributors, 2014).

En el ámbito periodístico son varios los ejes hacia los cuales se direcciona la labor del reportero, podemos encontrar corresponsales en la guerra, en conflictos civiles, en eventos deportivos o sociales, en el día a día de las calles y en un sinnúmero de situaciones en las que exista una historia que contar. Así es cómo con el pasar de las décadas el periodismo ha encontrado en la calle una fuente interminable de historias y personajes dignos de ser contados y documentados.

Martín Ciccioli es un periodista y conductor argentino con una amplia carrera periodística en varios medios de comunicación. Ciccioli es el conductor de Lado C (2016), un programa televisivo que retrata la vida en las calles, las villas, y demás zonas marginales de Argentina; también realiza exploración urbana en sitios abandonados, que generalmente se encuentran ocupados por personas en extrema pobreza. Gracias a su carisma y seriedad, ha conocido lugares imposibles de acceder por su peligrosidad y hermetismo, pero que gracias a su carrera periodística ha podido conocer.

Figura 10.



Canal de Youtube de Lado C (Ciccioli, 2016).

Entre esos periodistas que han encontrado en la urbanidad su medio de expresión hay algunos que han centrado su labor en documentar problemáticas sociales como la marginalidad, la pobreza, drogadicción, y demás temas relacionados al lumpen. Tal es el caso del periodista ecuatoriano José Delgado que, a lo largo de su carrera televisiva, se ha dedicado a producir y dirigir programas relacionados a temas sociales o a la crónica roja, llegando también a publicar sus reportajes en diarios nacionales.

En Carne Propia es un programa que se transmite por Canal Uno y por el canal de Youtube de José Delgado (José Delgado TV) en donde se muestran los conflictos sociales de Guayaquil y demás zonas costeras en formato de crónica roja. Aunque existan críticas ante la ética del programa y del señor Delgado por no tener un acercamiento más profesional con los entrevistados (que generalmente son personas en vulnerabilidad o marginación), o un tratamiento más delicado ante temas sensibles (sicariato, drogadicción, prostitución, narcotráfico), José Delgado, con su amplia carrera periodística, nos ha permitido observar la realidad sin filtros de las zonas más peligrosas de Guayaquil de una manera única y original

Al arriesgar su integridad y la del equipo, Delgado ha entrevistado a personajes icónicos de la cultura popular ecuatoriana, tales como los hermanos Ayala, más conocidos como Amor, compresión y ternura; Eliseo Duarte, alias El pelado Harta Demencia; o El Negro Hierba, un expresidario que aterrorizaba Guayaquil.

La labor del periodista no se limita a la de un informante, roza con la sociología, la antropología y demás ciencias sociales que enriquecen la observación y la interpretación de los datos que se recogen en la investigación de campo. La documentación de estas realidades es igual de importante y necesario como cualquier otra, sobre todo tomando en cuenta que, de no ser por este tipo de periodismo, esta valiosa información antropológica se perdiera en el tiempo.

Figura 11.



Canal de Youtube de José Delgado TV (Delgado, 2018).

1.4.1 La fotografía como medio de comunicación

El fotoperiodismo es una forma gráfica y sintética de ejercer el periodismo (Castellanos, 2003). Leñero y Marín (1986) dicen que el periodismo es una forma de comunicación social a través de la cual se dan a conocer y se analizan los hechos de interés público. Sin el periodismo, el humano conocería su realidad únicamente a través de versiones orales, resúmenes e interpretaciones históricas y anecdóticas.

Algunos estudios sobre la foto en la prensa han demostrado el alto valor comunicativo de la foto en la página impresa, desde su función como señuelo para captar la atención del lector, hasta la cognoscitiva para una mejor comprensión narrativa del texto (Castellanos, 2003). Roman Gurben habla de fotografía de reportaje y la define como aquella que adquiere una duplicación de espacios/instantes no organizados previamente por el fotógrafo y privilegiados desde el punto de vista de su significación histórica, etnográfica, etc. (Castellanos, 2003).

Castellanos (2003) acota que el reportero gráfico que se dedica a realizar este trabajo debe prestar atención al impacto visual, planificar lo mayor posible y con antelación su información, tratar el hecho que despierte el interés universal. En cuanto al enfoque deberá centrarse en personas y las actividades que estas realizan. El reportero debe acudir al lugar de los hechos e investigarlos, ya que solo así podrá darle un sentido final al reportaje que tiene pensado, mediante la planificación y la búsqueda de la foto clave.

La fotografía es conductora de la comunicación y puede ser producida con muchas finalidades. Si un fotógrafo deseó retratar determinado personaje, documentar el desarrollo de una obra o los diferentes aspectos de una ciudad, esos registros serán producidos con una finalidad documental y representarán siempre un medio de información y conocimiento, además de su valor documental, iconográfico y estético (Teixeira, 1999).

La foto de prensa, en mayor grado que el texto escrito, aparece con una gran fuerza de objetividad. Si una información escrita puede omitir o deformar la verdad de un hecho, la foto aparece como el testimonio fidedigno y transparente del acontecimiento y la fotografía produce una impresión de la realidad, siendo siempre una alusión obligatoria a ella. Es decir, que podemos afirmar que la fotografía es pareja del texto y ambos se complementan (Teixeira, 1999).

De acuerdo con Augusto Teixeira (1999) la fotografía puede transmitir la mente del fotoperiodista y la visión que tiene del mundo que está fotografiando, siendo la imagen visible la conjunción de la realidad encuadrada por la lente de la cámara fotográfica y un reflejo de algo invisible, que es la mente del reportero gráfico. Y en su mente está, además de su visión del escenario que ha elegido para captar, su historia personal, su cultura y sus creencias, que hacen parte de un código de ética particular suyo, que es algo inmodificable.

Las ciudades son órganos en infinita reinvención, un constante cambio que nos brinda paisajes urbanos cada vez más peculiares debido al crecimiento de la urbe, esos paisajes producen en el urbanita tal fascinación digna de ser fotografiada y documentada. Los espacios y sus dinámicas son volátiles e impredecibles, y es gracias a la fotografía que podemos capturar la memoria de la ciudad para tener una historia que contar a los presentes y futuros observadores de Cuenca.

CAPÍTULO 2

2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrollará mediante una metodología cualitativa. Se utilizará la técnica de investigación etnográfica, pues la etnografía no es solamente la observación participante de cierta actividad humana o grupo social, sino también de otras acciones como la interpretación de documentos históricos, la investigación basada en informantes, la simple observación, y demás. La etnografía busca ofrecer una descripción de determinados aspectos de la vida social teniendo en consideración los significados asociados por los propios actores. Esto hace que la etnografía sea siempre un conocimiento situado más que participativo (Restrepo, 2015).

La información se recolectará a través de prácticas periodísticas como las entrevistas abiertas y la fotografía. En una historia de vida se puede leer toda una sociedad, de allí la conclusión que con solo una historia es suficiente para realizar un estudio social, ya que en ella están presentes los significados propios de una cultura, sociedad o “mundo de vida” (Avendaño, 2015).

Esta investigación es no experimental, ya que se tomará en cuenta el uso de una metodología cualitativa de alcance exploratorio; prospectiva, pues se expone una supuesta causa (el hábitat del tercer paisaje) y posteriormente se sigue al objeto de estudio durante un tiempo determinado hasta ver si la supuesta causa se cumple o no, mediante este enfoque se define a la población u objetos que serán observados y estudiados a partir de algunos criterios (elementos que conforman el tercer paisaje). A dichos objetos de estudio se los analiza en función de factores individuales, ambientales, o ambos. Así mismo, la investigación es de tipo transversal, puesto que es una investigación observacional que analiza datos recuperados en un momento de tiempo determinado sobre determinados sujetos u objetos que comparten rasgos y variables en común (QuestionPro, 2021).

Para esto se empleó la recolección de datos a través de tres métodos: entrevistas, observación y fotografía urbana mediante visitas técnicas a los lugares que cumplen con las características propuestas y con un potencial visual estético para ser fotografiados.

Mediante esta metodología lograremos obtener información importante para la recuperación de la memoria histórica, anecdótica y visual de espacios que, por sus particularidades, son propensos a desaparecer o a ser rehabilitados.

2.2 Objetivo General

Documentar la dinámica y el hábitat de espacios abandonados o residuales de Cuenca por medio de la producción de un fotoreportaje.

2.3 Objetivos Específicos

- Indagar y documentar sobre el uso de los espacios residuales en las zonas urbanas de Cuenca.
- Producir y diagramar un fotoreportaje sobre los espacios residuales en Cuenca.

2.4 Muestra

Para esta investigación las entrevistas se realizarán en tres etapas, en la primera se entrevistará a profesionales que pudieran aportar su punto de vista para el marco teórico como Israel Idrovo, antropólogo y docente universitario; Arq. Felipe Manosalvas, director de Áreas Históricas y Patrimoniales; Fernanda García, artista y fotógrafa; José Luis Meneses, youtuber de exploración urbana; y el Lcdo. Christian Moreno, de Desarrollo Social.

La siguiente etapa de entrevistas será a las personas en estado de indigencia que se pueden encontrar en espacios abandonados que fueron seleccionados para ser fotografiados. Esta etapa fue la más complicada ya que el acercamiento a estas personas debe ser llevado a cabo bajo una planeación que nos permita solicitar la entrevista de una manera respetuosa para que el entrevistado no se sienta incómodo o en amenaza.

En la etapa final de las entrevistas se procederá a buscar personas que guarden relación con los lugares seleccionados para formar parte del foto libro. Mediante estas entrevistas se podrá crear una historia sobre los inmuebles abandonados y responder datos de interés como el tiempo que se encuentran en abandono dichos inmuebles. De esta manera se obtuvo información histórica y anecdótica de cada sector.

2.5 Instrumento

En la grabación de las entrevistas se usó un celular Redmi MIUI para posteriormente analizar la información recolectada. Para la toma de las fotografías se empleó una cámara Canon y un celular Redmi MIUI. Para el retoque fotográfico se utilizó el programa Adobe Photoshop y en la diagramación del foto libro se usó el programa Adobe InDesign.

Cabe recalcar que no existe un conocimiento previo sobre fotografía, es decir, el producto final será un trabajo fotográfico amateur.

Para las inmersiones de campo en las que se tenía prevista la entrevista a un habitante de la calle se llevó colchas o ropa y alimentos no perecibles; esto se hizo con el fin de demostrar interés y empatía, para que así dichas personas no sientan que nos acercamos solamente para solicitar información íntima sobre sus vidas.

2.5.1 Hoja de análisis para la inmersión de campo

Antes de proceder a las visitas técnicas se creó una ficha de análisis para responder datos importantes sobre los espacios como sus características, ubicación, observación, etc. Esta ficha se estructuró a partir del libro de Metodología de la Investigación (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). A continuación, las preguntas a resolver a partir de la investigación de campo:

- 1. ¿Por qué escogí este lugar?**
- 2. Hora, fecha, mapa, dirección.**
- 3. ¿Quién o quiénes serán los participantes de esta visita?**
- 4. ¿Qué haré con los resultados?**
- 5. ¿En qué lugar recolectaré la información?**
- 6. Observar qué ocurre en el lugar.**
- 7. ¿Cuáles son mis puntos de vista internos?**
- 8. ¿Cuáles son las formas de expresión de los participantes?**
- 9. Descripción del ambiente.**
- 10. Reflexionar sobre mi presencia en el lugar.**
- 11. Archivar notas por separado de cada visita de campo.**
- 12. Describir lo que percibo, palpo, escucho, veo, etc.**
- 13. Realizar un listado de los objetos traídos en el lugar.**

2.6 Procedimiento

Cuando finalizó la fase uno de las entrevistas se procedió a realizar visitas técnicas para determinar qué lugares serían seleccionados para formar parte del foto libro, esto basándose en el atractivo histórico y/o estético, y sobre todo con que cumplan las particularidades del tercer paisaje.

En la segunda etapa de las visitas técnicas se realizó la sesión fotográfica para la recolección del material visual. Posterior a esto se contactó a personas que mantengan relación con los lugares o que tengan conocimiento histórico o anecdótico de los espacios para así poder armar una breve reseña que cuente la historia de dichos lugares fotografiados.

Ya en la postproducción se seleccionaron las mejores fotografías y se procedió a editarlas digitalmente para mejorar su apariencia; también se definieron los textos que acompañarían la historia de cada lugar, tomando en cuenta que en un foto documental lo más importante es la narración visual se utilizó más fotografías que texto.

Finalizado este proceso comenzó la etapa de diagramación del foto libro con el programa informático Adobe InDesign, posteriormente se realizó la impresión del producto final.

CAPÍTULO 3

3.1 Análisis Metodológico

3.1.1 Cervecería La Victoria

En Cuenca, los primeros registros de la industria cervecera se remontan a inicios del siglo XX de mano de Doña Hortensia Mata de Ordoñez, quien construyó la “Cervecería del Azuay. Sociedad Anónima” en el sector de Sayausí, que posteriormente se trasladaría a la Av. Solano, en donde actualmente es el Museo de los Metales. Esta fábrica cerró en 1940 debido a conflictos derivados de la Segunda Guerra Mundial, lo que dio paso a que Don Nestorio Ugalde Arias instalara la segunda planta cervecera de Cuenca llamada “Cervecería La Victoria” ubicada en las calles Abraham Sarmiento entre Manuel Vega y Av. Américas.

El dato más antiguo que se ha obtenido acerca de este emplazamiento corresponde a una enajenación de 1923 y que se obtuvo en el Archivo Histórico Nacional de Cuenca. En este documento se especificó que el Doctor Manuel Octavio Maldonado Crespo adjudicó a Nestorio y Octavio Ugalde una quinta con casa de habitación situada en el punto Turubamba por la cantidad de 6000 sucres, en el sector de San Sebastián (Herrera, 2018); en 1939 el señor Nestorio Ugalde compra el 50% del predio a la viuda de Octavio Ugalde que era copropietario del lugar, quedando, así, como dueño total del predio. Actualmente esa zona es conocida como Plaza del Arte, aunque hay quien dice que la fábrica pertenece al sector de la Convención del 45.

No se ha podido especificar con exactitud la fecha exacta en la que la cervecería La Victoria empezó sus funciones, según el escritor cuencano Felipe Díaz Heredia (comunicación personal, 20 de noviembre del 2020) fue a partir de 1940 que La Victoria abrió sus puertas, ya que progresivamente vino a sustituir a la producción de “La Nueva Cervecería del Azuay, S.A.” con las cervezas de marca “Pilsener” y “Pilsener Victoria” envasadas en botellas de vidrio verde y café, elaboradas exclusivamente para esta cervecería, con el monograma en alto relieve “N.U.”, sin embargo, en los documentos de la Registraduría de la Propiedad se menciona que en el año 1938, además de la propiedad, al Sr. Ugalde le correspondió toda la maquinaria para la fabricación de cerveza, cola y hielo, los créditos y acciones de la sociedad, lo que quiere decir que para ese año el negocio ya estaba activo Registraduría de la Propiedad, 2021). Por otra parte, Carlos González, restaurador y morador del sector, asevera que la fábrica empezó sus actividades entre 1910 y 1920, cerrando sus puertas

aproximadamente en 1958-1960 (comunicación personal, 18 de febrero del 2021), confirmando así el dato de Juano Ugalde, nieto de Nestorio Ugalde, que asegura que la fábrica tuvo una vida aproximada de 40 años.

En una fotografía facilitada por el escritor Felipe Díaz Heredia se puede apreciar que en el diario El Mercurio con fecha viernes 12 de febrero de 1932 ya hay publicidad de La Victoria, en la que se recalca que esta marca es conocida para los cuencanos. En otra fotografía facilitada por Esteban Herrera de la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales del diario El Mercurio del miércoles 8 de noviembre de 1939 se observa una publicidad de La Victoria en la que se menciona que hace muchos años ya se ha alcanzado la fama como marca; esto nos hace concluir que definitivamente para la década de 1920 la fábrica ya entró en funcionamiento.

El señor Nestorio Ugalde, casado con la señora Tula Núñez del Arco, compró la propiedad en ese sector ya que allí se encontraba una vertiente de agua y unos molinos conocidos como Molinos de Cullca, que actualmente han desaparecido. En esas vertientes de agua se realizaban captaciones en tanques con filtros, ya que en esa época eran pocos los lugares que contaban con agua corriente; se dice que la propiedad llegaba aproximadamente hasta la Plaza del Arte (Ugalde, J., comunicación personal, 15, diciembre, 2020).

A inicios del siglo XX esta zona era poco urbanizada, motivo por el cual probablemente se decidió establecer la cervecería La Victoria. Durante varias décadas de la anterior centuria esta factoría debió haber sido una de las pocas edificaciones que dominaban esta parte de la ciudad, solo salpicada alrededor por unas pocas casas de adobe que pertenecían principalmente a campesinos; a decir de algunos habitantes de la zona, la injerencia de esta industria en el entorno del barrio fue significativa ya que dio trabajo a muchos de los moradores aledaños (Herrera, 2018). Por esta misma particularidad los cuencanos iban a la fábrica como día de campo.

El inmueble, que tiene una edad de aproximadamente 100 o 115 años, también fue construido para que allí viviera la familia Ugalde Núñez del Arco, que alumbró a tres hijos, Juan, Eduardo y Beatriz. Además, trabajaban más de 30 personas entre empleados y guardias. Pablo Donoso (comunicación personal, 11 de noviembre de 2020), sobrino de Nestorio, recuerda que su padre le contaba historias de técnicos alemanes que venían a trabajar en la cervecería, pero que morían a las pocas semanas debido a la hepatitis, por lo que tuvieron que traer más personal extranjero.

La casa en cuestión encasilla en la tipología quinta del austro ecuatoriano. La tecnología que se usó en construcción fue el adobe en la porción más occidental, luego se nota la utilización de ladrillo combinado con piedra y finalmente bloque. La presencia de estas tres técnicas también lleva a presumir que la edificación tuvo 3 etapas constructivas, que lamentablemente no se han podido determinar, ya que en los distintos documentos notariales no se acota nada en torno a este particular.

La casa responde a la tipología de quinta, la cual es prácticamente igual a la de hacienda, solo que sus dimensiones son más pequeñas. La casa tipo quinta está formada por edificios rectangulares alargados (Wolfgang, 1977).; la mayoría son de un solo piso, aunque hay excepciones como la casa objeto de esta investigación, al exterior el conjunto se halla rodeado por una muralla alta, dentro del cual se hallan jardines y potreros (Herrera, 2018).

Además, otra de las características de la tipología conocida como quinta se caracteriza por poseer paredes gruesas y techos a dos aguas; el ganado se guardaba en corrales y los trabajadores vivían en chozas con muros de piedra o barro y techos de paja. Era usual de que la vivienda para los dueños sea de tipo señorial, la cocina y algunas habitaciones para servidumbre y amplio espacio para los trojes, que en el caso del presente análisis debió ser donde se colocó la maquinaria para la fabricación de cerveza (Wolfgang, 1977). El frontispicio del inmueble fue derivado para ensanchar y asfaltar la calle Abraham Sarmiento.

En otros documentos notariales no se especificó que la edificación hubiese sido construida en otros momentos. Pero en base al mero examen de la pared austral del inmueble en la actualidad, se puede observar que la misma tiene varias etapas constructivas, lo que se mencionó con anterioridad y deja entrever que la casa fue sometida a por lo menos dos modificaciones a lo largo del siglo XX (Herrera, 2018).

El escritor Marcelo León Jara publicó un libro de relatos en el que se encuentran las memorias de su padre Vicente cuando trabajaba en La Victoria, a continuación, un extracto en el que podemos hacernos una idea más clara sobre quién era esta gran figura de la Cuenca industrial del siglo XX:

Solía contarme que el dueño de la cervecería era un señor que vestía elegante, a la moda y con accesorios importados, sombrero tipo Borsalino, traje inglés de hilo torcido, zapatos italianos, bastón, reloj de bolsillo con leontina. Me decía que de todo esto en sus guardarropas tenía por docenas, su riqueza era grande, podría decirse que se trataba de un capitalista, y mi Padre era un trabajador. El negocio de la cervecería era boyante que le permitía viajar a su dueño a Europa con regularidad.

Otro de los aspectos interesantes era el de la comida, me contaba que solía comer productos industrializados inalcanzables para la mayoría de los habitantes locales, consumía los mejores embutidos, salchichas, jamones y cortes especiales de carne, almendras, nueces, vino, aceitunas, de lo cual aprendió, de ahí que Padre era “goloso”.

En este trabajo Padre logró ahorrar lo necesario para montar su pequeña actividad independiente. La cervecería fue vendida a Quito, a la empresa que tenía el mismo nombre, La Victoria.

Como padre solía decir, la vida da vueltas, el alto nivel de vida que tenía el propietario de la cervecería le llevaría a tener problemas económicos casi al final de su vida. Siempre que conversaban en la calle conversaban animadamente, Padre en mitad de la conversación y en silencio sacaba unas monedas del bolsillo y ponía en las manos del otrora empresario, una vez le alcancé a ver y le pregunté qué hacía, me contestó algo así “...nada, es una vieja deuda que tengo con él...”, se despedía y cada uno seguía su camino (Léon, 2020, págs. 4-7).

El 7 de septiembre de 1936 Nestorio Ugalde fue escogido como el primer tesorero que tuvo la Cámara de Industria de Cuenca como titular de una de las embotelladoras de la región (Zibell, 2008) lo que nos demuestra que el señor Ugalde se encontraba entre la élite cuencana, siendo una figura de gran influencia para la Cuenca industrial del siglo XX.

El Dr. Eduardo Ugalde, en el libro Cuenca, historia de una ciudad industrial, comenta:

“Decía papá que él producía una cerveza buenísima, pero no existía mercado, la gente no estaba enseñada a tomar cerveza en nuestra tierra. Entonces él pensó que la idiosincrasia de nuestra gente hace que solo piense que lo extranjero es lo bueno y lo nacional no vale para nada. Se fue entonces a Guayaquil, buscó al gringo, alemán más rubio, más suco, más blanco que pudo encontrar. Y vía intérprete, no sé cómo lo haría, le dijo “usted va a trabajar en Cuenca como el cervecero que trae Nestorio Ugalde para que dirija la planta, y luego puso titulares en el periódico de que el señor Nestorio Ugalde trae al cervecero Zan Zan Zan, algún nombre rarísimo, digamos de Dusseldorf o de alguna parte de Alemania” (Zibell, 2008, págs. 51-59).

Carlos González (comunicación personal, 18 de febrero de 2021), morador del sector, también recuerda haber conocido al señor Nestorio, y lo retrata como “un poco cascarrabias”, puesto que peleó firmemente contra el municipio por la apertura de la Av. Américas. Por otra parte, de la señora Tula comenta que era una persona cálida y amable. La esposa del señor González, Miriam Íñiguez, que ha vivido toda la vida al frente de la cervecería, cuenta que a la señora Tulita, como ella la llama, le gustaba la danza y el teatro, y que solía juntar a los niños del barrio en las instalaciones de la fábrica para armar sainetes, que son piezas teatrales de temas jocosos.

Entre las memorias de Miriam también están las de cuando, junto a sus hermanos y demás niños del barrio, se metían a jugar en los túneles de la cervecería, unos túneles largos y oscuros que le transmitían miedo, y que hasta ahora siguen existiendo. O de cuando solían robar los choclos de Don Nestorio y los cocinaban en los mismos fogones de la fábrica, y el señor Nestorio mandaba a comprar queso para acompañar aquel manjar cuencano.

Según distintas versiones, La Victoria no pudo competir con la naciente industria cervecera de la Cervecería Nacional, por lo que cerró aproximadamente en 1958-1960, debido también a problemas

económicos que tuvo el señor Ugalde. A partir de la clausura de la cervecería la sustituyó la fábrica de hielo. De acuerdo con moradores del sector, la hielería comenzaba sus actividades desde las 3 am, que era la hora en la que se oía el sonido de la maquinaria en todo el barrio, y desde las 4 am ya llegaban las personas a comprar los bloques de hielo, sobre todo los heladeros; el hielo también se exportaba a otros lugares del país como El Oro (Durán, F., comunicación personal, 11 de noviembre del 2020).

El doctor en química Eduardo Ugalde rememora los tiempos posteriores al cierre de la cervecería, en los que las máquinas de producir hielo contribuyeron al sustento económico de la familia:

“Quedaron de rezago de la fábrica de cervezas unas cuantas máquinas de hielo. Había dos, una alemana y una americana. La alemana era una maravilla, la americana era la más malvada máquina de producir hielo que usted se pueda imaginar. Más o menos a las tres, cuatro de la mañana se levantaba uno para vender el hielo y acababa hasta las siete, siete y media. Luego me iba al colegio. Obviamente tenía mis regalías. Mi padre me autorizó para que yo ponga unos moldes, que yo mismo construí y cariñosamente llamaba ‘los tucos, porque eran largos como los tucos. Y por eso era los que más fácil se congelaban.

Entonces, en las ventas que yo hacía, primerito mis tucos para tener mi plata de bolsillo, y luego vendía los de papá. Y yo no pasé nunca falta de dinero cuando estaba en el colegio, porque tenía la venta de mis hielos”, rememora Eduardo Ugalde, quien por designio paterno debió luego dejar las máquinas a su hermano Juan (Zibell, 2008, págs. 61-68).

A partir de la vejez del señor Ugalde y la señora Núñez del Arco en la década de los 70, la fábrica de hielo desapareció y la vino a sustituir una planta de procesamiento de trucha de Juan Ugalde Núñez del Arco en el año de 1978 hasta 1999 (Nugra, 2014). Juan fue el primero en la ciudad en hacer una explotación piscícola en Cuenca en la laguna de Surocucho del Cajas; dentro de las instalaciones de la otrora cervecería se procesaba y distribuía las truchas a diferentes lugares, incluso a la costa.

Con la prohibición de la explotación de la trucha en la laguna del Cajas se dio por finalizadas las actividades de manufactura de este producto. Se sabe que durante ese tiempo la familia Ugalde continuó viviendo en el inmueble junto a empleados, y que Beatriz Ugalde, hija de Nestorio, junto a su esposo de apellido Delgado, vendían leche, que parece ser el último negocio que funcionó en la cervecería La Victoria (González, C., comunicación personal, 18 de febrero de 2021). Por otra parte, se dice que la última persona en habitar el inmueble fue un cuidador puesto por el señor Pauta, esta persona vivía sola y estuvo ahí por aproximadamente un año.

Actualmente el inmueble está en desuso por aproximadamente 20/15 años, lo que ha ocasionado que el inmueble se destruyera y cayera en ruinas; se dice que el señor Pauta, uno de los tres dueños del predio, quitó un gran techo que cubría zonas de la casa para que se destruyera con más velocidad. Estos

destrozos han provocado que los propietarios hayan sido notificados por la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales por incuria a un bien patrimonial, puesto que según el Art. 19 de la Ordenanza para la Gestión y Conservación de las Áreas Históricas Y Patrimoniales Del Cantón Cuenca “Ninguna edificación inventariada con algún grado de valor patrimonial, aunque se hallare en mal estado de conservación, podrá ser demolida. Obligatoriamente será conservada según las intervenciones permitidas y correspondientes a su grado de valor, como se señala en el Art. 15”.

La casa en cuestión también fue cercada por orden municipal, ya que varios delincuentes y habitantes de la calle encontraban en este inmueble un lugar en donde esconderse, vivir o realizar actos vandálicos, como los dos incendios provocados hace algunos años. Según Carlos González, morador del sector, hace unos 8 meses aproximadamente se desplomó otra parte de la casa, lo que le provoca tristeza ya que, como restaurador que es, le gustaría poder rescatar este inmueble que representa una parte de la historia de Cuenca que va desapareciendo de a poco.

Se dice que el motivo del abandono del inmueble es que, al ser un bien patrimonial y tener varios propietarios, no se han puesto de acuerdo en el futuro de la antigua fábrica, puesto que debería ser restaurada, un proceso que resulta sumamente costoso, o esperar a que el tiempo la reduzca a escombros para finalmente poder construir nuevas edificaciones sin que haya represalias municipales.

3.1.2 La Escuela San José de los Hermanos Cristianos, también conocida como el Colegio Febres Cordero

La Escuela de los Hermanos Cristianos, ubicada en el corazón del centro histórico de la ciudad (Gran Colombia y Hermano Miguel), inmueble que en el 2021 entró en proceso de restauración, surgió como parte de un proceso iniciado a mediados del siglo XIX cuando Cuenca dejó de ser una ciudad pequeña colonial para convertirse en una urbe en desarrollo. La construcción de este inmueble coincidió con la construcción de las vías a Naranjal y Machala, así como demás vías. Esto significó un gran proceso para toda la región. La escuela fundada por esta orden fue la primera en toda Iberoamérica (Muñoz E. , 1998)

Por su escala, su estilo, su uso y sus materiales es, en definitiva, una muestra de la era de la modernización cuencana. Este edificio demuestra su grandeza no solo en su arquitectura y tamaño imponentes, sino por la educación brindada a los cuencanos de la época como la primaria, las labores artísticas, la inmensa labor de los cientos de obreros y artesanos que trabajaron allí, y por la gestión que realizaron las autoridades locales ante el Gobierno Nacional para lograr culminar con una obra inmensa incluso para nuestra época (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

La historia de esta inmensa edificación empieza en 1862 cuando se celebra el contrato con la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en París y el mismo año se da lectura en el Consejo Cantonal de Cuenca de una nota del Ministro del Estado que por medio del Gobernador indica que se debían tomar las medidas necesarias para que los Hermanos pudieran establecerse en un lugar cómodo que se les debía preparar en la ciudad (AHM/C, 1863).

El año posterior se realizaron las primeras obras para instalar en la ciudad a los Hermanos asignándoles la escuela de niñas y la de los Hermanos Cristianos. El 4 de abril se abrió la escuela en el predio del antiguo Hospital de la Caridad, actualmente la Escuela Central. Las actividades iniciaron con 240 alumnos distribuidos en 4 salones (AHM/C, 1863). En 1876 se compró el terreno, pero no se construyó debido a la falta de fondos.

Pocos años más tarde los Hermanos se quejaron del local aludiendo a la humedad y al frío, debido a esto los religiosos amenazaron con trasladarse a Quito, sin embargo, se trasladaron por dos ocasiones más a otros locales para finalmente tener que regresar nuevamente a la Escuela Central (AHM/C, 1867). La hostilidad entre los Hermanos y la Municipalidad continuó durante los años posteriores, aunque la Municipalidad respondió que ni ellos ni la ciudadanía les habían molestado y que, al contrario, les han dado todo cuanto han pedido (AHM/C, 1868); para evitar más disgustos el Gobernador dispuso que se arrendara un local en el Colegio Nacional hasta que se pudiera construir una instalación para los maestros religiosos (AHM/C, 1866).

Ante la falta de avances en la obra los Hermanos Cristianos abandonaron la ciudad en 1882, no obstante, se informó a las autoridades que, con el abandono de los Hermanos Cristianos del establecimiento educativo había sufrido un notorio retraso, por lo que se continuó con la construcción de la obra, que resultaba difícil sacar adelante (ANH/C, 1883). Por este motivo el Concejo decidió que sería de máxima prioridad terminar esta construcción argumentando que “los Hermanos Cristianos son irremplazables como institutores de la instrucción primaria y secundaria” (AHM/C, 1885).

Para su regreso se presentaron condiciones como sueldos y viáticos para los religiosos, la escuela tendría que contar con 5 maestros más un director, se reservarían la absoluta libertad en admitir o expulsar alumnos, observarían las reglas, seguirían sus métodos y seleccionarían sus textos clásicos, así como la libertad de venderlos. También exigieron que el año lectivo sea de 10 meses y que no estarían obligados a los reglamentos de Policía y el aseo de las calles de sus alrededores (AHM/C, 1887).

La escuela inició con 3 maestros, pero en 1869 ingresó un cuarto hermano, todo un lujo ya que el Concejo debía pagar a cada uno 20 pesos mensuales, no obstante, debido a las sugerencias para mejorar la calidad educativa, se accedió a realizar este gasto. Posteriormente se agregó un quinto hermano pero,

cuando se solicitó el pago del sexto religioso proveniente de Estados Unidos, la Municipalidad tuvo que denegar esta solicitud debido a la falta de fondos (AHM/C, 1879).

Durante ese año hubo quejas hacia los educadores, en una evaluación los niños habían demostrado serias carencias en su conocimiento, situación que se sumaba a la “exagerada mala crianza de sus directores” argumentando que los educadores eran “absolutamente incapaces y adolecían de las más pequeñas instrucciones de urbanidad”. El hermano Apolo, director del establecimiento, había maltratado a cuatro niños en frente de los miembros del Cabildo y del vecindario, a pesar de que se dijo que fue un accidente con una pizarra, se aprobó la moción de cambiar de personal ya que los hermanos no eran docentes (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

En 1881 el Presidente del Concejo Municipal solicitó los fondos designados para su construcción (ANH/C, 1881). En 1884 el Gobernador Moscoso realizó una investigación en la que descubrió que en el testamento del Obispo Remigio Estévez de Toral se legaron 1.500 pesos para ser usados en escuelas, por lo que se solicitaron esos fondos para la construcción de la escuela de los Hermanos Cristianos (ANH/C, 1884). También contaban con un donativo realizado por el Doctor Luis Cordero que daban aproximadamente los 2.000 pesos. Al parecer los planos fueron hechos por el hermano alemán Juan Bautista Stiehle, artesano que durante sus años en Alemania participó en la construcción de conventos, iglesias y altares. Sin tener formación académica el hermano Stiehle realizaba trabajos de escultor, ingeniero y arquitecto, y fue una figura influyente en Cuenca ya que realizó varias obras importantes como la Catedral Nueva, la Iglesia de San Alfonso, el Seminario Mayor, puentes y demás obras (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

Para la construcción de la unidad educativa, que fue un trabajo forzoso, obligatorio y no remunerado para los peones, se utilizó mano de obra sobre todo de las parroquias rurales de Cuenca como Baños, Gualaceo, Jadán, Sayausí, Sinincay, incluso de Santa Rosa, sin tomar en cuenta la lejanía. En 1887 el Gobernador indicó que, cuando los peones se resistieran a trabajar en la construcción de la escuela, se remitiera la lista de los mismos para ser multados, ya que el ausentismo era un problema grave. A la parroquia de Sayausí se le pidió que se enviara una yunta de bueyes para trabajar en la escuela, a lo que se debía acceder obligatoriamente (AHM/C, 1887).

El tiempo seguía pasando sin que se lograra concluir esta obra monumental, incluso se debieron realizar varias refracciones en ciertas partes debido al maltrato que había sufrido con el pasar de los años (AHM/C, 1894). La inauguración oficial fue el 12 de agosto de 1900 con el nombre de Escuela San José de los Hermanos Cristianos, sin embargo, la estructura no estaba completamente terminada (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

Con el pasar de los años la demanda estudiantel creció, por lo que se tuvieron que realizar más aulas. Para 1924 la crujía occidental se había finalizado y la fachada principal que da a la Gran Colombia se encontraba enlucida y con decoraciones (Espinoza, et al, 1991).

Entre 1955 y 1956 se refraccionó la fachada que da a la calle Hermano Miguel, y el año siguiente se encementó el patio. Una década más tarde se cerraron las aulas de la parte baja para que funcionaran locales comerciales. En 1975 se cambiaron los pisos y la forma de los baños, durante los próximos años también se adicionaron muros para oficinas. En los años 80 el Municipio entregó la edificación en comodato a la congregación y se pidió dar el mantenimiento adecuado y una restauración adecuada (Espinoza, et al, 1991).

La última promoción que se graduó bajo la enseñanza de los Hermanos Cristianos antes de trasladarse a su nuevo local ubicado en la Av. Solano fue la de 1963 – 1970 (El Mercurio, 2020); en ese mismo año (1963) se estaba creando el Colegio Nocturno Hermano Miguel de la mano de la Asociación de Ex alumnos del colegio Hermano Miguel de la Salle, pensado para educar a los obreros mediante el trabajo gratuito y voluntario que prestaron los maestros durante los primeros años de funcionamiento. Debido al parecido de nombres entre ambas instituciones, al año siguiente se lo modificó por Colegio Nocturno Francisco Febres Cordero (Guerrero, J., comunicación personal, 20 de enero del 2021). Muchos cuencanos conocen al inmueble solamente bajo este último nombre, ya que estuvo en dichas instalaciones durante aproximadamente 40 años. En este establecimiento también funcionó la escuela fiscal Miguel Ángel Estrella Arévalo.

En el año de 1981 los patios del Febres se convirtieron por 24 años en el escenario del campeonato de índor más importante de la ciudad, el Mundialito de los Pobres. Este evento reúne a miles de cuencanos que, ansiosos, esperan el inicio de la competición. En el 2005 las instalaciones del Febres Cordero, que ya mostraban todo su deterioro, no podían seguir acogiendo un evento tan masivo, por lo que se trasladó al Coliseo Jefferson Pérez. Pablo Andrés Yanez (comunicación personal, 15 de enero del 2021), estudiante durante esa época, recuerda que los barandales y el segundo piso temblaban durante los partidos, lo que asustaba a todos los asistentes.

En el 2017 se desocupó el edificio debido a que varias partes de la edificación se encuentran en estado de ruina, incluso ya al inicio de este siglo los alumnos recuerdan que los techos se desprendían, llegando a herir a un niño gravemente (Campoverde, L., comunicación personal, 15 de enero del 2021), por lo que todo el colegio necesita ser intervenido con urgencia ya que no ha sido restaurado en décadas y, por el contrario, ha sido usado por miles de personas durante varios años, motivo por el que el desgaste es inevitable. En el 2021 iniciaron los trabajos de remodelación, que probablemente incluyan descubrimientos de vestigios arqueológicos, no obstante, durante los 4 años que estuvo en desuso se

destruyó aún más debido a la falta de cuidado (sus instalaciones fueron usadas como bodega y parqueadero municipal).

Este inmueble tiene una edad de 140 años, su opulencia ocupa media cuadra del Centro Histórico cuencano, con una superficie total de 5.105,52 m², con un patio de 2.388,27 m² alrededor del cual se organizan las aulas y demás patios administrativos, y sigue la tipología tradicional de los establecimientos educativos del Centro Histórico de la ciudad (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017). La escuela está construida por 4 bloques, los 3 más antiguos de dos plantas y el más moderno de 3.

El edificio cuenta con incontables detalles ornamentales en toda su estructura que reflejan la artística laboriosidad de los obreros y dirigentes que lograron poner en pie esta gigantesca estructura. Su valoración patrimonial es de Edificación Patrimonial de valor emergente, siendo una alta valoración patrimonial catalogada por el PECHC, ya que es una de las obras arquitectónicas más importantes de la ciudad debido a su escala, época y sistema constructivo, características estéticas e importancia que ha tenido en la historia de la ciudad (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

Entre sus aulas se educó la mayor parte de hombres cuencanos del siglo XX, siendo una de las instituciones emblemáticas de la ciudad debido a su excelencia académica. Por esto es motivo de orgullo para las personas que estudiaron ahí, pues sus ex alumnos recuerdan a la institución como “mi grandiosa escuela”, “mi querida escolita”, o como “la escuela magna del Azuay”.

Debido a su antigüedad y a la falta de restauración, una de las particularidades que llama la atención es el ambiente tétrico que se puede apreciar en ciertos espacios del inmueble; Leonardo Campoverde (comunicación personal, 15 de enero del 2021), estudiante de escuela durante los 2000, recuerda haber escuchado por varias ocasiones lloros, lamentos, pasos o golpes que no podía explicar su procedencia. Al ser muchas las personas que escuchaban o presenciaban actos paranormales se normalizó la idea de que en una habitación que funcionaba como bodega vivía un niño, al que solían verlo sentado en los graderíos del patio o ingresando a esa habitación sin salir jamás.

Al principio, y en su inocencia de niño, Leonardo pensó que ese infante era hijo de algún sirviente ya que era común verlo por las instalaciones, sin embargo, nadie lo conocía y se llegó a la conclusión de que sus apariciones eran el mismísimo espectro de un fantasma. También recuerda que en una ocasión los estudiantes de colegio jugaron la ouija debajo del monumento de Francisco Febres Cordero dibujándola directamente sobre el suelo, por lo que esas señas quedaron durante mucho tiempo en el piso, no obstante, antes de este suceso ya se pensaba que la estatua estaba poseída ya que varios alumnos la temían. Por otra parte, comenta que el último bloque construido estuvo durante varios años en abandono, y que allí era algo común ver sombras inexplicables.

Entre sus memorias están las de su maestro que había sido estudiante cuando allí funcionaba la Escuela de los Hermanos Cristianos, y que les contaba que en esa época los docentes solían dar reverendas golpizas a los niños, creando así una memoria de sufrimiento y violencia que quedaron grabados entre esas paredes y en los recuerdos de los estudiantes que fueron abusados. Leonardo recuerda que incluso durante su época de estudiante, que fue hace tan solo 15 años, él también fue golpeado y humillado por un docente.

Pablo Andrés Yáñez y Leonardo Campoverde recuerdan el suceso cuando la maestra de escuela, Imelda Naranjo, quien tenía la fama de ser la más malhumorada de todos los docentes, le rompió la oreja a un niño, por lo que fue despedida, pero ella, fúrica con aquella decisión, le disparó al rector de ese entonces, Wilson Vélez, casi logrando su cometido, por lo que la encarcelaron.

En una ciudad contemporánea como Cuenca, edificios de mismo valor patrimonial que el de los Hermanos Cristianos incrementan su valor en contraposición al resto de patrimonio que se pierde o se altera en su esencia y su pátina debido a cambios de uso, utilización de materiales y de técnicas constructivas industriales, falta de valoración por sus propietarios, etc. (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

Para enaltecer nuestro orgullo de cuencanos es necesario que conservemos la memoria de hitos históricos para reconocer las raíces de la ciudad, y que así no se pierdan entre la contemporaneidad. En el imaginario de los cuencanos la percepción de ciudad patrimonial y tradicional está fuertemente enraizada, sin embargo, durante las etapas de la evolución de Cuenca varios edificios y monumentos fueron derribados, lo que nos quita la posibilidad a los nuevos cuencanos de conocer y descubrir nuevamente nuestra historia (Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos, 2017).

Por este motivo es responsabilidad de las nuevas generaciones mantener viva la memoria de espacios de este valor, aunque estuvo en abandono durante varios años y en deterioro durante décadas, actualmente este edificio será restaurado, permitiéndonos conocerlo desde una nueva perspectiva, ya que muchos lo hemos visto solamente en la grandiosidad de su ruina, pero queremos verlo resurgir espléndido nuevamente después de 140 años.

3.1.3 Casa de arquitectura vernácula de la familia Molina Jara

En medio del bullicio de la urbe y de casas contemporáneas, se encuentra sola, detenida en el tiempo, la casa de la familia Molina, un inmueble de arquitectura vernácula de un piso en el que la maleza y el destrozado han hecho casi imposible el acceso al resto de sus instalaciones.

La casa se ubica en la Av. 10 de Agosto, entre la Av. Solano y Eduardo Malo, no se sabe cuánto tiempo está en abandono ni por qué motivo, aunque en una conversación breve con un morador del

sector se supo que el predio está dividido para herederos, y se calcula que deben ser más de diez años que se encuentra en desuso.

Lastimosamente al momento de recolectar información no siempre se puede acceder a ella por diversos factores, en esta ocasión se debió a que uno de los propietarios, quizá por desconfianza, tomó una actitud defensiva y dio por concluida la entrevista al momento de preguntarle los motivos por los que el inmueble está en ruina. Solamente supo responder que el Municipio está en deuda con los dueños del predio, ya que se planea construir una carretera que pasará por donde está construida la casa, es decir, una calle que iría desde la Av. 10 de Agosto hacia la Luis Moreno Mora.

Este inmueble es de los pocos ejemplares de arquitectura vernácula que se encuentran en la zona urbana de Cuenca, los sistemas constructivos usados en este tipo de edificaciones son considerados de alto valor patrimonial y son protegidos por entidades como la UNESCO, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ICOMOS, el Comité Internacional de Arquitectura Vernácula CIAV, etc. Entre las técnicas constructivas de los Andes ecuatorianos se encuentra la madera, la piedra y la llamada arquitectura de tierra, como el tapial, el adobe y el bahareque (Cañar & Reinoso, 2016). Su valor radica en que son construcciones realizadas con materia prima del entorno, lo que las hace eco amigables, y en que las técnicas y conocimientos usados son ancestrales, propios de la sabiduría popular.

Lo vernáculo es una herencia patrimonial del pasado, además del testimonio físico de la historia de una comunidad. Debido a sus particularidades, lo vernáculo es extremadamente vulnerable, sobre todo por la falta de conocimientos contemporáneos que mantengan estas construcciones. La resistencia de las casas hechas con tierra es equiparable a la del ladrillo, y puede superar fácilmente los 100 años de vida útil, en teoría y con el mantenimiento adecuado, un edificio de adobe podría resistir de manera indefinida (Cañar & Reinoso, 2016).

La casa en cuestión está prácticamente obstruida por la maleza, por lo que considero que solamente pudimos conocer un 20% de la estructura. Es un terreno amplio en el que se puede apreciar las modificaciones que se fueron realizando con el tiempo, ya que se observa paredes de cemento, ladrillos, instalaciones de luz, marcos de ventanas de hierro, puertas de madera contemporáneas, tuberías plásticas, pisos de baldosa, etc. También se aprecia que la casa posiblemente fue derrumbada en uno de sus laterales y fue extendida por su otro lateral (que es donde se encuentran dichos elementos modernos), esto se nota por el cambio de fachada en la parte trasera del lugar.

El inmueble está amurallado por un gran muro de tierra que abraza toda la estructura, a sus alrededores hay llano y dos automóviles que han reposado durante años en el mismo sitio, en los que se puede ver el óxido y el destrozo. Perdido entre matorrales un poema de amor escrito en la pared de un baño, Todavía, de Mario Benedetti, con miras a que el abandono sea testigo y cómplice de un posible encuentro romántico.

3.1.4 Antigua Estación del Ferrocarril Miguel Ángel Estrella Arévalo, también conocida como la Estación de Gapal

La antigua estación del Ferrocarril Miguel Ángel Estrella Arévalo es un bien patrimonial ubicado entre el redondel del puente de Gapal y la Av. 24 de Mayo; cuenta con una superficie de 4.3 hectáreas y es un espacio que se encuentra en semi abandono, es decir, la mayor parte de la estación se encuentra en ruina. Su construcción nació como el sueño de conectar el país desde la costa del Pacífico hasta los Andes.

La historia del ferrocarril se remonta a 1861, en ese entonces el problema más grave que evitaba el progreso del Ecuador era la carencia de vías, por lo que el Doctor Gabriel García Moreno, presidente del Ecuador, decreta la construcción del ferrocarril, aunque la construcción iniciaría 11 años después de la mano del General Eloy Alfaro, presidente del Ecuador. En 1875 se ve concluida la primera etapa que va desde Yaguachi-Naranjito (Machado, 2015).

Dada la geografía ecuatoriana, la crudeza de la selva y de los Andes, la malaria, la peste bubónica, la fiebre amarilla y la dificultad económica para financiar la obra se denominó a este proyecto como “el ferrocarril más difícil del mundo” o “la obra de ingeniería más difícil del mundo”. Su construcción requirió inversiones millonarias, aportes internacionales, lucha constante contra opositores y significó la pérdida de miles de vidas de obreros, que fueron en su mayoría jamaquinos que estuvieron en la construcción de la renombrada y empinada Nariz del Diablo, aunque también hubo una cantidad importante de mano de obra indígena serrana (El Riombambeño, 2018) que resultó ser deficiente debido a los problemas de salud y a la falta de adaptación a climas tropicales, por lo que se decidió traer mano de obra jamaquina (El Mercurio, 2017).

Los jamaquinos llegaron a realizar trabajos exclusivamente de túneles y puentes para el Ferrocarril Transandino, donde eran expertos en el manejo de la dinamita, el pico y la pala. No obstante su trabajo fue corto, de 1900 a 1902, pues la compañía tercerista del ferrocarril, la JP Mc Donald que los trajo de Kingston, Jamaica, quebró y terminó así su obra. De los 4000 trabajadores llegados aquí se sabe que la mitad murió por accidentes laborales, los que sobrevivieron a la explotación laboral huyeron, parte de ellos retornó a su natal Jamaica y 300 jamaquinos se radicaron en el Ecuador (Montes, 2015).

Los indígenas que se involucraron en este proyecto fueron arrastrados hacia él bajo amenazas, abuso de poder, uso de fuerza, encarcelamiento, cobro de multas y poca o ninguna remuneración de cualquier tipo, a pesar que hicieron la oferta de pagar buenos sueldos. La historia reseña que muchos indígenas se vieron forzados a dejar sus tierras para dedicar su tiempo al ferrocarril y llevaron consigo

a sus hijos, privándolos así de asistir a la escuela; además, se vieron expuestos a enormes peligros (deslaves, enfermedades, picaduras de serpientes, ataques de animales salvajes, etc.), ante los cuales quedaban totalmente indefensos (El Mercurio, 2017).

En 1905 la obra continuó hasta Riobamba, posteriormente se paralizó hasta el nuevo mandato del Gral. Eloy Alfaro, y finalmente se dio la gran inauguración transandina en 1908 cuando el tren conectó a Quito y Guayaquil. Antes de la construcción del ferrocarril, la costa y la sierra estaban separados en todo nivel, social, cultural, económico, etc. (Arana, 2020). Para 1915 la obra continuó ahora con la vía Sibambe-Cuenca. En un lapso de 15 años avanzó desde Sibambe hasta el Tambo, llegó hasta Azogues en otros 15 años, y finalmente pisó tierras cuencanas después de 20 años más en 1965 (Vintimilla, 2019), es decir, desde la construcción de su primer tramo en 1875 hasta su llegada a la ciudad tuvieron que pasar 90 años.

Uno de los motivos para que tardara tanto la construcción de la obra se debió a la falta de financiación, lo primitivo del camino y los fríos del páramo (Machado, 2015). La obra pudo culminar gracias a inversión privada y a los esfuerzos del alcalde de Cuenca de 1951-1955 y Director General de Ferrocarriles del Estado, el Coronel Miguel Ángel Estrella Arévalo. Para él fue de suma importancia la llegada del ferrocarril a Cuenca, por lo que luchó incansablemente para proteger los fondos con los que se construyó la obra, ya que hubo una gran oposición que se negaba a la construcción ferroviaria en la ciudad.

La estación se emplazó en el sector de Gapal, su inauguración fue el 6 de marzo de 1965, poco después de la muerte del Cnel. Miguel Ángel Estrella, que no alcanzó a ver culminada la obra por la que tanto había luchado, es así que la estación se bautizó con el nombre del difunto coronel en su honor. La zona, por la que atraviesa el río Yanuncay, está cargada de memoria histórica, se ubica en el sector de la Quinta Bolívar, la Casa de Chaguarchimbana y el barrio patrimonial de las Herrerías.

El diario El Comercio (1965), en su publicación por la inauguración de la obra diría “Uno de los actos más trascendentales en la historia de esta ciudad tuvo lugar a las tres de la tarde de hoy, cuando una locomotora Diesel eléctrica, arrastrando seis plataformas con durmientes, arribó por primera vez a la estación Terminal de Gapal. Minutos más tarde, también llegó a la estación una locomotora a vapor, conduciendo tres plataformas con rieles y material de construcción, así como el personal de trabajadores que laboran en esta línea”, esto nos demuestra la importancia y relevancia que tuvo para los cuencanos la llegada de este bien patrimonial a la ciudad, aunque hay que aclarar que, cuando la obra finalizó, en Cuenca ya existían carreteras comerciales, por lo que su recibimiento no fue tan efusivo (Machado, 2015).

“Cuando llegaba con el tren a Cuenca, lo tenía bien limpiecito y arregladito. Me acuerdo de una familia Matute, el esposo también había sido ferroviario, qué agradable fue ver que la

señora viniera trayendo un ramito de flores para entregar al maquinista, fue muy muy bonito, muy interesante. Las llegadas a Cuenca siempre eran espectaculares, todos esperaban ver el tren, la gente se amontonaba. Cerca de llegar a la estación el maquinista pitaba, echaba agua, vapor, humo; y el ruido era fabuloso ¡toda la gente se emocionaba de ver como los pistones entraban y salían de las ruedas!” (Matute & Redrován, 2015).

Lastimosamente entre problemas por deslaves y lluvias fuertes, después de 28 años de funcionamiento, el ferrocarril que llegaba hasta Cuenca dejó de funcionar. El funcionamiento del tren decayó a partir de la década de los 80 hasta finalmente desaparecer con los destrozos ocasionados por el deslave de la Josefina en 1993 (Tómmerbakk, 2021) una inundación provocada por un deslizamiento de tierra y material pétreo debido a la minería que se explotaba indiscriminadamente en el sector de Paute, esta tragedia nacional provocó, entre varias pérdidas, que gran parte de la vía del tren se perdiera, por lo que nunca más volvió a funcionar en esta parte del país (Machado, 2015).

Desde ese entonces, hace 28 años aproximadamente, la antigua estación del tren de Gapal está en abandono. Aunque el tramo original del tren no se ha recuperado hasta el momento, en el 2007 el gobierno de Rafael Correa inició la rehabilitación de tramos y estaciones con un enfoque turístico, sin embargo, no se incluyó la ruta Sibambe-Cuenca dentro de las restauraciones.

En el 2008 el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural INPC declaró como bien perteneciente al Patrimonio Cultural del Estado a la Red Ferroviaria del Ecuador “Monumento Civil y Patrimonio Histórico, Testimonial y Simbólico”, compuesta por terminales, estaciones, túneles, puentes y sede de alojamiento de los técnicos que intervinieron en la construcción del trazado de la línea férrea. Esta declaración debe estar protegida por las respectivas ordenanzas municipales de los cantones a los que corresponden los diferentes sitios geográficos (Mora, 2008).

Sin embargo, aun cuando el mismo Estado ha declarado esta majestuosa obra como un bien patrimonial inigualable en su valor histórico y simbólico, en la realidad la historia es otra: en Cuenca todavía no se ha realizado nada por rehabilitar la antigua estación, son varios los años que no se han llegado a un consenso, aunque en febrero del 2020 se oficializó el compromiso interinstitucional para la recuperación y renovación del espacio público de la antigua estación de tren. La empresa pública de Ferrocarriles del Ecuador suscribió un convenio de comodato con el Municipio de Cuenca para la entrega inicial de 10 años del predio que entrará en renovación (Portal Diverso, 2020).

No obstante, en mayo del mismo año Lenin Moreno decretó que, debido a la pandemia por Covid-19, se cerrarían 8 empresas públicas, entre estas Ferrocarriles del Ecuador EP (Quiroz & Alvarado, 2020), lo que nos deja en una situación de incertidumbre al no saber cuál será el futuro de esta máquina transandina que entrará en liquidación y seguramente pasará a manos privadas.

Los vestigios de lo que alguna vez fue el mayor orgullo ecuatoriano son desvalorizados por quienes más deberían protegerlos, durante la rehabilitación del tren en el gobierno de Correa se hizo un gasto público de aproximadamente 408 millones de dólares, por lo que se ha denominado a esta obra como “uno de los fiascos más grandes del correísmo”. Varios informes que la Contraloría ha elaborado sobre el manejo de los fondos públicos en esa obra y que están colgados en su página web, muestran un manejo irresponsable, indecoroso, corrupto y sin pudor de los dineros públicos en la Empresa Pública de Ferrocarriles (Pallares, 2017). Esto fue el inicio para que, diez años después, esta empresa haya tenido un déficit económico de tal magnitud que tuvo que cerrar debido a que solamente representaba gasto para el país.

Ninguna autoridad, ni nacional ni local, ha tenido la suficiente influencia o decisión para recuperar la línea férrea cuencana, por el contrario, poco a poco fueron desapareciendo los rieles de la ruta, vagones y otras piezas metálicas que quedaron en la estación de Gapal (Portal Diverso, 2020).

A finales del 2020 se supo que Ferrocarriles del Ecuador dio de baja 116 bienes que fueron catalogados de “obsoletos e inservibles” al supuestamente ya haber terminado su vida útil, y fueron vendidos para chatarrización, aún después de que en noviembre del mismo año el INPC recomendó que todos esos bienes deben ser protegidos, pese a no ser patrimoniales, por las buenas condiciones en las que se hallaban y por el valor social y cultural que tienen para los ecuatorianos (Márquez, 2020).

En la estación de Cuenca, hace aproximadamente 3 años, también se retiró una gran cantidad de rieles y vagones que seguramente fueron vendidos, se tumbó muros y techos de una caseta que servía como boletería y se removió (hacia las instalaciones de la Prefectura) un búnker gigantesco que contenía combustible que en antaño alimentaba al tren (esto debido a un derrame de la sustancia química que afecta el medio ambiente) (Unión.Tv, 2017), quedando el lugar más desvalijado de lo que estaba, considerando que las piezas que fueron removidas eran de vital importancia para mantener, en lo posible, los poquísimos vestigios de esa época que aún quedan en la ciudad.

Dos de las cinco casetas que funcionaron como bodegas, taller de mantenimiento y boletería no estuvieron en abandono durante este tiempo, la caseta grande de madera que da a la Av. 24 de Mayo fue entregada por la empresa de Ferrocarriles del Ecuador a la señora Celia Gómez y su familia aproximadamente en el año 2001 para que vivieran y cuidaran la estructura, en el 2020 se les entregó la pequeña caseta de cemento que da a la Av. Gapal para que la rehabilitaran y la usaran a su conveniencia, puesto que este lugar se convirtió en basurero y hueca para consumir drogas, ahora es una pequeña tienda y barbería, la familia de Celia también se dedica al reciclaje.

En la parte del fondo hay una antigua boletería de cemento y otra caseta de madera que en ese entonces funcionaba como bodega, ahora sus paredes sirven como lienzo permanente para grafiteros y como hogar para personas de la calle que han ocupado estos espacios desde su abandono. Llama la

atención que, en medio de un barrio de clase media, ordenado y limpio, exista, quieto en el tiempo, el óxido y la ruina de lo que algún día fue grandeza.

En la caseta de madera que está en abandono actualmente vive el señor Vinicio Castro de 44 años, hace unos 4 meses ocupó este lugar debido a que, por su problema de alcoholismo, su mamá y hermana lo echaron de casa. Vinicio aparenta más edad de la que tiene, un problema en su pie lo hace cojear y una infección le ha llenado de lagañas los ojos. Tiene el llanto a flor de piel, la tristeza en su voz y sus ojos me estremece, pero también ríe a carcajadas de vez en cuando. Dice que solamente pasa allí por la noche porque no le gusta estar solo en un lugar tan lúgubre: las ratas caminan por su lado, el frío lo congela y la angustia de no tener luz lo desespera.

Ha tenido que pelear contra personas que quieren meterse por las noches, o peor aún, llegar a su casa y ver que le han robado sus pocas pertenencias como ollas, colchas, chompas, etc. Un pequeño candado cierra la puerta de madera y unas maderas colocadas improvisadamente en las ventanas protegen el lugar, sin embargo, es tan fácil como dar un empujón para que el acceso quede libre. Para conseguir dinero vende material reciclable, fundas y recibe ayuda de amigos del sector, como de la iglesia de El Vergel. Asegura que el presidente del barrio le ha permitido vivir ahí mientras no permita que otras personas ingresen, comenta que ya ha demostrado a los vecinos que no es una persona peligrosa y tiene planes de clavar maderas en las ventanas y pisos para que el frío, las ratas y los vándalos no le molesten más y le dejen dormir en tranquilidad una noche.

El futuro de este patrimonio cuencano es incierto y desalentador, con cada día que pasa se pierden elementos importantes que cuentan historia, lo que alguna vez fue el orgullo de los ecuatorianos es nuevamente una promesa inconclusa y tambaleante. Va quedando en el olvido la importancia histórica que ha tenido el tren en nuestra conformación como ecuatorianos, sobre todo porque sabemos que esta gran obra de ingeniería enriquece nuestro paisaje y nuestra cultura, siendo inigualable en su valor.

Los espacios se sepultan en el olvido mientras son utilizados por personas que encuentran en esta marginalidad un lugar para estar, los moradores del sector se han acostumbrado a este escenario y no logran divisar un futuro diferente mientras cada día se pierden piezas importantes que conforman la frágil memoria del paso del tren por Cuenca.

3.1.5 Leprocomio Mariano Estrella, antiguo cementerio de leprosos

El Lazareto es un barrio urbano-rural ubicado en el sector denominado Colinas de Cullca, Bellavista, un lugar que durante el siglo XIX era considerado como lejano, precisamente por ese motivo, en 1885 el Doctor Mariano Estrella construyó en este sector (calle Zenón y Vía a Lazareto) el leprocomio Mariano Estrella, un hospital destinado a los cuidados de los enfermos de lepra, que en ese

entonces estaban condenados a la marginalidad y la muerte debido a que nadie, ni sus familiares, deseaba hacerse cargo de ellos por lo contagioso de su enfermedad.

Durante el siglo XVIII y XIX Ecuador fue azotado por la enfermedad de Hansen, conocida como lepra, lo que fue sin duda uno de los más terribles males, pues es contagioso y afecta letalmente a la piel y algunos otros órganos del ser humano (Guamán, Creación de una guía fotográfica de tanatourismo de la ciudad de Cuenca, 2020). Debido a que desde tiempos remotos la lepra ha sido considerada como castigo de Dios, los leprosos eran botados de las ciudades por temor al contagio. A finales del siglo XIX estos enfermos fueron llevados al leprocomio, lugar parecido a una cárcel donde los tenían separados en pabellones de hombres y mujeres, rodeados de altos muros para que no pudieran escapar (Sempértegui, 2016).

El leprocomio era un lugar de terror, encierro carcelario, marginación total, los leprosos, los más pobres entre los pobres. Hacia el norte de la ciudad de Cuenca se encontraba la residencia destinada para albergue de los infortunados leprosos, sujetos a la intemperie, víctimas del mal de la lepra (Muñoz & Orellana, 2009).

Por aquella época se habían detectado alrededor de 50 enfermos de lepra en el Azuay, por lo que fueron aislados en primera instancia en un fundo perteneciente al cantón Paute llamado Jordán. En un principio fue el padre Francisco Lasplanes, un francés, quien se encargó de cuidar a los enfermos hasta el año de 1886 (Correa, 1989). En 1887 los enfermos de Hansen de Guayas, Manabí, Loja, Cañar y Azuay eran asistidos en el sanatorio por los padres franciscanos Lasplace, Pío Bravo y Dr. Mariano Estrella, meses después se integraron los padres Dominicos que vinieron desde Francia para este propósito (Muñoz & Orellana, 2009).

En el año de 1889 llegan cinco religiosas pertenecientes a la Congregación de las Hermanas Dominicas de la Inmaculada Concepción, quienes toman el mando del lugar y los enfermos hasta el día de hoy (Correa, 1989), ya que ninguna otra congregación religiosa quiso hacerse cargo de los enfermos de Hansen (Mazza, 2019).

Según en uno de los relatos recogidos en una reseña histórica de la Hermanas Dominicas, su fundadora, Hedwige Portalet, explicó que en el mismo día de su llegada las francesas se hicieron cargo de los enfermos: “Dentro de estos silenciosos muros, lóbregos y tristes, viven los lázaros, basura que el mar de la vida arroja a desiertas playas. El leproso vive cargándose a sí mismo como si cargara a un muerto: la podredumbre le asfixia”, reza una de los testimonios sobre los enfermos (Mazza, 2019).

Las cinco hermanas llegadas desde Francia fueron: María Dominga Font, María Jacinta Rocher, Josefa Pradel, Filomena Picard y Eloisa Roc; de quienes existen pocos registros bibliográficos. El Leprocomio Mariano Estrella en aquel entonces mantenía un diseño que abarcaba diferentes espacios,

entre ellos: los cuartos de atención a los leprosos, una capilla, un jardín y el actualmente cementerio abandonado, que es la única estructura que aún guarda su construcción inicial (Correa, 1989).

Con el correr del tiempo el sanatorio se volvió muy deprimente y amenazante por el deterioro causado por los años, puesto que la restauración del inmueble resultaba costosa. Por estas razones funcionó con normalidad hasta el año de 1932, cuando un decreto de turno consiguió que los enfermos de este lugar fuesen trasladados al leprocomio de Verde Luz de Quito (Muñoz & Orellana, 2009).

Catorce años permanecieron los enfermos en el leprocomio de Quito sin adaptarse a la vida y costumbres del lugar, hasta que las peticiones y súplicas por parte de los enfermos al personal de asistencia social de Cuenca llegó a los oídos del Dr. José María Velasco Ibarra, entonces presidente del país, quien habló con los encargados de la salud y consiguió que los trasladen nuevamente a Cuenca el 22 de noviembre de 1946. El Municipio de ese entonces mejoró las condiciones del edificio y las madres lo llamaron casa de San Martín De Porres, Sanatorio Mariano Estrella (Naranjo, 2011).

En 1956 las religiosas de la Inmaculada, junto con amistades alemanas, solicitaron el apoyo a la Arquidiócesis de Múnich para restaurar el edificio, la dotación de medicamentos para el tratamiento y dar confort y comodidad a los pacientes (Naranjo, 2011).

Este proceso fue realizado en conjunto con el Arquitecto Gastón Ramírez Salcedo, quien estuvo al mando de la reconstrucción del leprocomio. Se edificó una nueva capilla, pabellones para hombres y mujeres, cuartos individuales para los mismos, una pieza de enfermería, un comedor, una sala de estar, baterías de baños y se culminó con el pabellón que ocupan actualmente las hermanas (Correa, 1989).

Conforme los años fueron pasando, cada vez eran menos las personas que padecían de este mal, por lo que el lugar fue ocupándose en tareas más religiosas como la preparación a los niños del barrio para realizar sus sacramentos (Correa, 1989). La atención hospitalaria fue hasta el año de 1995, hasta que se abrió la Consulta Externa para responder a la creciente demanda de la ciudad de Cuenca.

Aunque en el Lazareto la construcción de viviendas ha aumentado, aún es un lugar silencioso en donde predomina el leprocomio que ya no funciona hace más de una década, según la hermana Rosa Zúñiga, quien es una de las tres hermanas que vive en el sitio. Sin embargo, gran parte de las habitaciones en donde dormían los enfermos de lepra fueron arregladas para el catecismo. El resto de cuartos están vacíos o mantienen el mobiliario que fue utilizado hace mucho tiempo (Mazza, 2019).

En el centro del leprocomio está un terreno en donde se alzaron árboles, a los cuales los enfermos se arrimaron. Allí también se sembraron distintos alimentos que luego fueron cosechados y consumidos por los pacientes que, en su mayoría, no vieron cura alguna a la enfermedad. Por el establecimiento caminaron docena de hermanas que nunca se contagiaron de lepra. Entre las que brindaron su ayuda

estuvo la hermana Bernarda López que vivió durante 47 años en leprocomio, y falleció a sus 93 años (Mazza, 2019).

En la actualidad, las instalaciones del Hospital Mariano Estrella están divididas en tres secciones. La primera forma parte la capilla y vivienda de las Madres Dominicas, la segunda está ocupada por las oficinas del centro de salud y la tercera sección es hospitalización, en donde se encontraban dos pacientes de Hansen ya curados (Naranjo, 2011). Sin embargo, no se ha hablado de una cuarta sección, el antiguo cementerio ubicado entre maleza en la parte trasera del actual centro de salud, que es el único vestigio que ha quedado intacto desde su creación.

El cementerio actualmente se encuentra en total abandono y descuido, al ingresar por la parte trasera se puede observar un muro de piedra que delimita el camposanto, en donde fueron enterradas todas las personas que fallecieron por el mal de Hansen y quizás algunas de las hermanas francesas que los cuidaban. Las tumbas y lápidas del cementerio, en su gran mayoría, están a poco tiempo de destruirse. La maleza ha comenzado a volver suyo el lugar haciendo que el acceso al mismo sea complicado y se dificulte el paso a través de los sepulcros (Guamán, Creación de una guía fotográfica de tanatoturismo de la ciudad de Cuenca, 2020).

Este increíble y tétrico lugar de la historia de Cuenca lleva existiendo por casi 140 años, con el pasar del tiempo el uso médico que se le ha dado al Hospital Mariano Estrella se ha mantenido, mientras que los restos del cementerio han quedado en el olvido durante todas las remodelaciones a las que se ha sometido el lugar; los vestigios patrimoniales de su estructura original nos cuentan una historia que la mayor parte de cuencanos desconoce, aquella historia de los enfermos de lepra que, gracias a un alma caritativa, tuvieron en donde acogerse cuando toda la sociedad les rechazaba y temía. Siglos después se encontró la cura a esta enfermedad catastrófica que legó a Cuenca un cementerio perdido entre nuestra memoria, en el que reposan los restos de aquellos que no pudieron salir nunca de aquellos imponentes muros de adobe.

3.1.6 Antigua Empresa Eléctrica Municipal o la Planta de Yanuncay

A inicios del siglo XX uno de los principales problemas que sufría la ciudad de Cuenca era la falta de energía eléctrica para impulsar el desarrollo industrial, hasta que Roberto Crespo Toral instaló la primera planta eléctrica en 1914 con el patrimonio de su familia (Andino & Obando, 2011), que fue cuando se encendió la primera bombilla eléctrica en la ciudad.

En 1916, después de varios años de la obra en pausa, se da por inaugurada la segunda planta hidroeléctrica de la ciudad perteneciente a la Municipalidad de Cuenca, que se instaló en el cauce del río Yanuncay, al suroccidente de la ciudad, ubicada en la Av. 10 de Agosto por el norte, la Av. 12 de Octubre por el este, la Av. Loja por el oeste y cobijada por el Río Yanuncay en el sur. En esta época

este sector era considerado rural destinado para las fincas, la ganadería y la agricultura (Andino & Obando, 2011).

La planta eléctrica de Roberto Toral ubicada en Las Tres Tiendas en el sector del Río Tomebamba no era suficiente para cubrir la demanda de la ciudad, por lo que la Planta de Yanuncay no solo cubrió aquella demanda, sino que logró generar tanta energía que incluso se planeó venderla a Guayaquil (Andino & Obando, 2011).

La Casa de Máquinas fue la primera Empresa Eléctrica Municipal de mayor capacidad y potencia que dotó de suficiente energía eléctrica a la ciudad de Cuenca, y es uno de los ejemplos de Arquitectura Republicana que se ha preservado hasta la fecha. Por lo tanto, esta edificación estaría dentro de los bienes inmuebles que caracterizan la ciudad, valorada tanto por su arquitectura como por el servicio que brindó en una determinada época (Andino & Obando, 2011).

Las turbinas tipo Francis, marca Pento y generadores General Electric, de 75 kilovatios cada uno (Zibell, 2008) fueron importados de los Estados Unidos y transportados desde Guayaquil por vía férrea hasta Huigra, de donde tomaron camino a Cuenca arrastrados por bueyes o cargados a hombros de más de dos mil jornaleros contratados (Avance, 2016)

En los años iniciales de su operación hubo problemas económicos, pues resultaban escasos los usuarios frente a la gran capacidad de las instalaciones. Además, la Municipalidad había contraído un préstamo de 200 mil sucres del Banco del Azuay para financiar la obra, lo que afectaba significativamente el presupuesto institucional. Se consideró que la planta era de una capacidad excesiva para las necesidades de Cuenca. En 1921 el Presidente del Concejo Municipal, Alfonso Malo Rodríguez, presentó un informe lamentándose de este desbalance técnico y económico: “La actual maquinaria excede en mucho a las necesidades del presente, se ha escuchado tan solo los dictados del patriotismo y no se ha tomado en cuenta el natural desgaste a la que le sujeta el tiempo” (Avance, 2016).

Cuando la planta de Yanuncay entró en crisis, la solución fue arrendarla al sector privado. En 1938, tras un lapso de crisis y conflictos legales con los arrendatarios, la Municipalidad reasumió la administración de la planta, ya para entonces insuficiente para atender la demanda creciente del servicio (Avance, 2016).

La central de los herederos de Crespo Toral y la Planta de Yanuncay pasarían a manos de Alberto Seminario, esta última funcionando hasta 1950, año en que nace la Empresa Eléctrica Miraflores S. A. (Zibell, 2008).

La Planta de Yanuncay está compuesta por cuatro partes: el canal, la represa, el acueducto y la casa de las máquinas (Andino & Obando, 2011).

El canal fue construido con la finalidad de suministrar suficiente agua a la represa, para uso doméstico, y abastecimiento de riego. Una vez utilizada el agua era devuelta al caudal del Río Yanuncay, pero su principal aplicación era la de generar energía eléctrica para la ciudad (Andino & Obando, 2011). En la actualidad se encuentra en semi abandono, es decir, parte de la planta está resguardada por un guardia y dichos canales están pintados, pero se puede observar que esta zona no está protegida debido a la maleza que crece alrededor y porque no hay ningún cerco que limite el acceso.

La represa servía para contener o regular el curso de las aguas; ocupa 324 m² de superficie, con capacidad para almacenar 874 m³ de agua. Está construida al margen del barranco, bordeada de muros de mampostería de piedra de río y mortero, su forma es en “T” en donde se encuentra una gran válvula que servía para regular la recepción de las aguas que se alimentaba por medio del canal (Andino & Obando, 2011). Esta sección de la Planta está prácticamente abandonada y deteriorada, y ha sido ocupada por personas de la calle ya que la estructura cuenta con un espacio de cemento que se convierte en un buen resguardo ante las inclemencias del clima y de la urbe.

De la represa se prolongan tres tuberías metálicas de 60 cm de diámetro, cada una con sus respectivas válvulas de control ubicadas en la parte superior, estas descienden a la Planta a una altura aproximada de 17 metros. Entre las tuberías se destaca: las escalinatas realizadas con piedra de río y las cascadas que se desprenden de la represa como vestigio estético y funcional de representación de las aguas que generaban energía (Andino & Obando, 2011).

El acueducto fue construido a inicios del siglo XX por ingenieros alemanes que vinieron para hacer trabajos en la Planta Eléctrica Municipal, este puente está construido sobre la carretera y cruza la Avenida Loja, fue hecho de cal y ladrillo y (Andino & Obando, 2011). Actualmente el acueducto se encuentra en estado de conservación.

La casa de Máquinas está conformada por dos bloques bien definidos, en el primer inmueble se encuentran las máquinas que en antaño generaban la luz en la ciudad de Cuenca. Conjuntamente existen dos cuartos destinados al uso de vivienda habitado por guardias de seguridad por disposición del Comité de los trabajadores de la Empresa. El segundo inmueble ha sido usado como bodega desde que dejó de funcionar la Planta (Andino & Obando, 2011). Se puede notar claramente el desgaste y deterioro de estos inmuebles patrimoniales que, durante casi 70 años han estado en desuso y semi abandono, siendo su existencia casi desconocida por los cuencanos.

Inmuebles y vestigios arquitectónicos de este tipo se deben rescatar y valorizar debido a que constituyen parte fundamental del desarrollo y crecimiento de Cuenca, por ende, se debe reconocer el valor de una obra que representa el desarrollo industrial de la ciudad a inicios del siglo XIX, cuando Cuenca encendió un foco de luz por primera vez. Esta construcción ha conformado nuestro paisaje desde antaño, no obstante, el poco interés en conocer y mantener la memoria de este espacio ha hecho

que sus restos se pierdan entre la miseria y el abandono, convirtiéndose en algo que jamás se hubiera imaginado: el hogar de un indigente.

3.1.7 Casa de arquitectura vernácula de la familia Tenesaca – Rodas

En el sector del Batán existió hace poco una de las casas vernáculas del siglo XX que aún salpican nuestro paisaje urbano, específicamente en las calles Guantánamo y Latinoamericana, este inmueble era, junto a otras 4 viviendas de la manzana, una evocación del pasado de adobe que resistía el paso del tiempo hasta que su destrucción fue inminente.

Esta casa fue construida a mediados de los años 60 según el Registro de Propiedad, por el matrimonio del señor José Andrés Tenesaca Jiménez y la señora Julia María Rodas Pineda que alumbró a dos hijos, Leutano y Elena, ambos docentes. En primera instancia el inmueble estaba hecho de adobe, bahareque, la típica teja roja, piso, puertas y ventanas de madera, pero se puede notar a simple vista las modificaciones a las que se sometió durante el paso del tiempo, observamos que la casa cuenta con una extensión hecha por bloque, cemento y piedra, que es más grande que la construcción original.

En su cúspide adornando se podía ver una cruz de mármol o piedra, tradición de antaño cuando se realizaba la Huasipichana, o la bendición de la casa, una celebración que consta en bendecir el inmueble familiar al ser inaugurado, ya que las familias cuencanas creen que la cruz es un símbolo religioso que protege al hogar y sus habitantes.

El predio está dividido en dos partes, una es un terreno sin construcción que le pertenece al señor Leutano, y la otra es el espacio en donde está ubicada la casa, que le pertenece a la señora Elena. Por cuestiones familiares ambos hermanos no han tenido relación desde antes del fallecimiento de su madre, que fue hace unos 15 años aproximadamente. En esa casa vivieron sus padres solos hasta su vejez, Elena fue a vivir en Cañar y Leutano se cambió a la casa de al lado para vivir con su esposa e hijos.

Primero falleció el padre, que tenía una sastrería en la parte baja del inmueble. Al quedarse sola la señora María, la casa comenzó a tener un aspecto de descuido, pues ella era ya una anciana que no podía cuidar la casa por sí sola. Al fallecer su madre se dividió la herencia, pero, como ambos hermanos no tenían relación, el señor Leutano no conversó nunca con su hermana sobre el futuro de la casa y ella, al vivir en otra provincia, no se acercó durante todos estos años para ver el estado deplorable en el que se encontraba el lugar, que de a poco fue perdiendo cerramientos, ventanas, puertas, bienes, etc., hasta que el acceso quedó abierto para cualquiera que quisiera ingresar.

Para el señor Leutano fue una profunda tristeza ver el estado en el que terminó el inmueble, puesto que él nació y se crio allí. Recuerda que el barrio estaba lleno de árboles y de calles de tierra, que tenían

una chacra en la que él cosechaba junto a sus padres, el silencio con el que se debía comer en la mesa, el desgrane de los choclos...

Ya que la relación entre ambos hermanos está rota, Leutano no comunicó a su hermana que en la casa se encontraban todo tipo de personas ocupando el lugar, incluso los vecinos recuerdan que vivió una señora muy pobre junto a su bebé, al que se lo escuchaba llorar. Al ser más de 10 años que la casa se encontró en abandono y al estar ubicada cerca la Feria Libre, sector conocido por su inseguridad, el lugar se convirtió en el sitio perfecto en el que se metían los ladrones a esconderse, vivir y usar drogas. Esta situación molestaba a los vecinos, incluso en una ocasión llegó un medio de comunicación debido a denuncias ciudadanas.

Las últimas personas que vivieron allí fueron Jefferson Merchán, Marco Moreno y un hombre más al que no pudimos conocer, todos ecuatorianos y vendedores ambulantes. Jefferson de 41 años, afroecuatoriano esmeraldeño, es un vendedor ambulante en la Feria Libre que ocupó esta casa durante unos 10 meses aproximadamente, cuando él la encontró estaba llena de heces, ratas, basura, maleza y era un punto de encuentro para usar drogas. Aunque no parezca una persona de la calle en su aspecto, debido a sus problemas de alcoholismo y pobreza extrema Jefferson vio en esta casa una oportunidad de vivir dignamente bajo un techo.

Según él, desde que llegó ha protegido la casa de ladrones ya sea con un palo o con un machete, pues comenta que siempre hay alguien queriendo ingresar al lugar. Jefferson llegó y limpió el espacio solo, recuerda que, durante los primeros días, antes de que se decidiera a habitar el lugar, se le aparecían duendes, fantasmas y el espectro de la antigua dueña, después de la limpieza nunca más volvió a sentir nada terrorífico.

Tiempo después se le unió su amigo Marco Moreno, un machaleño de 40 años que también trabaja en la Feria Libre. Ambos son los principales responsables en cuidar de la casa, de manera que el lugar nunca queda solo. Para ellos es importante demostrar a los vecinos que son personas respetuosas que no están ahí para causar estragos, al contrario, tratan de saludar a todos para demostrarles que son personas normales, con trabajo y responsabilidades.

Lamentablemente poco tiempo después de nuestra visita la casa fue derrumbada en noviembre del 2020, nunca más volví a ver a Jefferson o a Marco, que seguramente se encontraron sorprendidos al ver en escombros esta imponente casa esquinera que los acogió y los protegió durante mucho tiempo. Para el señor Leutano “fue una pesadilla verla derrumbarse, el adobe no cedía y no quería caer, no estaba por enterado que esto sucedería, se fue con todo y cruz, no le importó nada”, acota con un profundo sentimiento de tristeza al observar el desenlace de la que fue la casa en la que nació hace 60 años.

CAPÍTULO 4

4. PRODUCCIÓN Y DIAGRAMACIÓN DEL FOTOLIBRO

El fotolibro titulado “Introducción al tercer paisaje cuencano, un ejercicio de observación urbana, periodismo y fotografía” está compuesto por la portada, contraportada, guardas, introducción, prólogo, bibliografía y las historias de los 7 lugares seleccionados (cada lugar con su historia y las fotografías escogidas).

Las fotografías fueron retocadas digitalmente y posteriormente diagramadas junto a los textos en el programa Adobe InDesign, que se usa especialmente para el diseño de productos editoriales. Al tratarse de un fotolibro existe más fotografías que texto que ilustran visualmente el recorrido por el espacio, dichas imágenes están acompañadas de textos informativos. También se incluirá una postal en cada ejemplar a manera de souvenir.

El formato del fotolibro es Din B5 (17,6*25 cm), con cubierta de empastado flexible, guardas de cartulina reciclada Citrus 200 gr, 100 páginas en cuatricomía de papel reciclado de 100 gr. El encuadernado es cosido japonés más empastado francés, la pasta está plastificada mate y la tipografía Futura (para textos largos), y Gt Super Display (para títulos). La maquetación es a 4 columnas y con un contraste en tipografías Serif y San Serif. Para la postal la impresión será en cartulina reciclada Citrus, y finalmente la impresión es en láser.

4.1 Mockups del fotolibro

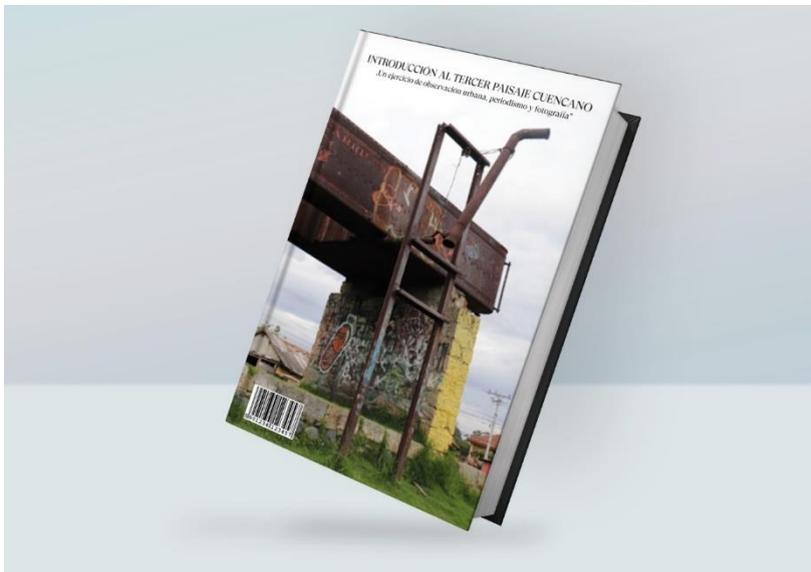


Ilustración 4: Mock up del fotolibro.



Ilustración 13: Mock up del fotolibro.

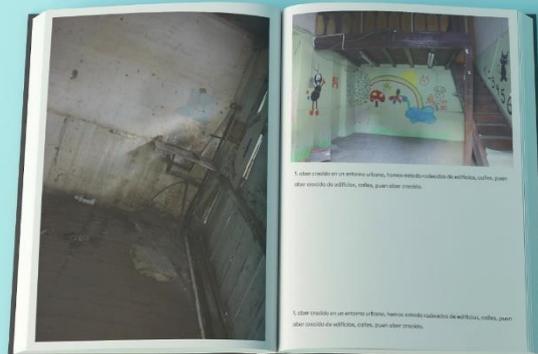


Ilustración 14: Mock up del fotolibro.

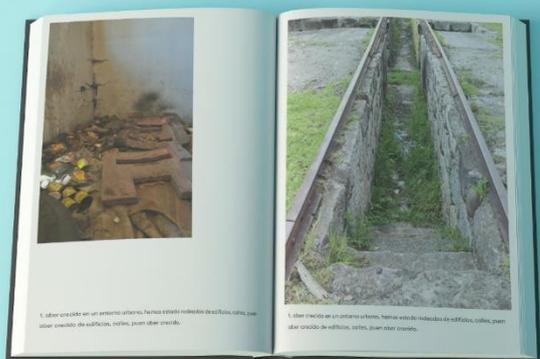


Ilustración 15: Mock up del fotolibro.



Ilustración 16: Mock up del postal.

4.2 Selección de una fotografía modelo por cada sitio

- La Escuela San José de los Hermanos Cristianos, también conocida como el Colegio Febres Cordero



Ilustración 17: Instalaciones del antiguo edificio de los Hermanos Cristianos de aproximadamente 140 años de edad. Actualmente el edificio se encuentra en remodelación.

- Casa de arquitectura vernácula de la familia Molina-Jara



Ilustración 18: En medio del bullicio de la urbe y de casas contemporáneas, se encuentra sola, detenida en el tiempo, la casa de la familia Molina, un inmueble de arquitectura vernácula de un piso en el que la maleza y el destrozo han hecho casi imposible el acceso al resto de sus instalaciones.

- Antigua Estación del Ferrocarril Miguel Ángel Estrella Arévalo, también conocida como la Estación de Gapal



Ilustración 19: Las rieles que otrora encarrilaron al tren ahora están casi comidas por el llano, perdidas entre el paisaje.

- Leprocomio Mariano Estrella, conocido como el antiguo cementerio de los leprosos



Ilustración 20: Siguiendo por la calle Zenda, en la parte trasera del edificio podemos hallar, perdido entre muros y maleza, el cementerio en el que enterraron a hermanas religiosas del lugar y a los enfermos de Hansen que vivieron y murieron en el leprocomio.

- Casa de arquitectura vernácula de la familia Tenesaca – Rodas



Ilustración 21: Casa de arquitectura vernácula construida aproximadamente en los años 60, estuvo en abandono por más de 10 años, fue derrumbada a finales del 2020.

- Antigua Empresa Eléctrica Municipal o la Planta de Yanuncay



Ilustración 22: Hace aproximadamente 110 años inició la construcción de la segunda empresa eléctrica de la ciudad que estuvo en funcionamiento hasta la década de los 50. En los bajos de la antigua represa de agua vive Oswald, que ha encontrado en este sitio un lugar ideal para protegerse de la ciudad.

- Cervecería La Victoria



Ilustración 23: Perdida en el Centro Histórico cuencano se encuentra la cervecería La Victoria, que funcionó aproximadamente desde la década de los 20 hasta finales de la década de los 50.

CAPÍTULO 5

5. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Los objetivos planteados para este trabajo se cumplieron con éxito, mediante las fotografías y las visitas técnicas se pudo comprobar que los lugares en abandono y residuales cumplen con características y peculiaridades únicas que los hacen ser espacios con una dinámica exclusiva que solamente puede existir al desaparecer la intervención humana.

Mediante el fotolibro se pudo demostrar que dichos lugares cuentan con un gran potencial estético para ser fotografiados acompañados de historias interesantes y relevantes para la ciudadanía, ya que a través del levantamiento de datos se buscó rescatar una parte importante de la memoria de dichos espacios cuencanos que cuentan una pequeña historia de nuestra urbe, que se resisten a desaparecer.

Se demostró que en Cuenca existe un sinnúmero de lugares abandonados y residuales que cumplen con la característica del Tercer Paisaje, por lo que la selección de dichos espacios tuvo que limitarse a 7 debido a la gran cantidad que hay en la ciudad. A través del fotolibro se demostró la carga visual que tienen estos espacios, que nos invitan a conocerlos y explorarlos, dándonos una opción distinta al momento de observar y recorrer la ciudad. Con la ayuda de los textos se logró ilustrar de una manera más profunda la historia que cuenta cada espacio, siendo una parte indispensable para que el lector tenga una visión más completa de cada sitio y se interese por ir a conocerlos e investigarlos.

Mediante la investigación de campo se constató el valor que representa el patrimonio olvidado dentro de la ciudad. Dicho valor, mismo que no está siendo aprovechado y recuperado por las organizaciones municipales, puede representar una puerta hacia otra forma de experimentar y conocer Cuenca, puesto que existe un grupo de personas interesados en vivir estas experiencias y recuperar de esta forma una historia olvidada.

Con esta publicación se busca provocar interés en los distintos grupos de edades, es decir, se espera que para los jóvenes sea una entrada para conocer sitios novedosos y originales y como una forma de introducirles en la importancia del patrimonio arquitectónico cuencano, y para las generaciones más adultas se espera que sea un producto nostálgico, que les recuerde a las épocas de cuando dichos sitios estaban en funcionamiento; de la misma manera se busca crear una consciencia de conservación de estos espacios y su memoria.

Este proyecto continuará su investigación, ya sea en sitios urbanos y rurales de Cuenca o en otras ciudades del país, ya que el tema que aquí se trata es extrapolable a cualquier parte del globo, pues es un fenómeno que se puede encontrar en cualquier lugar. De la misma manera se pretende realizar un tiraje de esta publicación y posteriormente distribuirlo.

BIBLIOGRAFÍA

(s.f.).

- Alexander, C., Ishikawa, S., & Silverstein, M. e. (1980). *Un lenguaje de patrones*. Gustavo Gili . Obtenido de <https://archive.org/details/EbookArchitecture02.AlexanderChristopherUnLenguajeDePatronesOCR/page/n3/mode/2up>
- Andino, S., & Obando, M. d. (2011). *Plan de intervención para la conservación de la antigua Empresa Eléctrica*. Tesis de grado , Universidad de Cuenca . Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/585>
- Arana, S. (10 de junio de 2020). El cierre del ferrocarril, bien patrimonial del Ecuador, es anticonstitucional. Obtenido de <https://rebellion.org/el-cierre-del-ferrocarril-bien-patrimonial-del-ecuador-es-anticonstitucional/#:~:text=El%20decreto%20de%20cierre%20del,es%20anticonstitucional%20vender%20el%20ferrocarril>.
- Arnau, J. (2000). *72 Voces para un diccionario de arquitectura teórica*. Celeste.
- Avance. (2016). Hace un siglo se inauguró la Planta Eléctrica Municipal. *Avance, la revista de Cuenca para el Ecuador y el Mundo*. Obtenido de <https://www.revistavance.com/component/content/article/23-agosto-de-2016/2855-hace-un-sigle-se-inauguro-la-planta-electrica-municipal.html?Itemid=101>
- Avendaño, K. (2014). Historia de vida de Ángel Travieso: experiencia de la indigencia. *Revista Ciencias de la Educación*, 97-108. Obtenido de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n45/art07.pdf>
- Avendaño, K. (2015). Historia de vida de Ángel Travieso: experiencia de la indigencia. *Ciencias de la Educación*, 99. Obtenido de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/n45/art07.pdf>
- Barreat Montero, Y. (2007). Estudio psicosocial de la indigencia en Mérida. (S. ULA, Ed.) *MedULA, Revista de Facultad de Medicina*, 16(1), 13-23. Obtenido de <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/21872>
- Barreat, Y. (2007). Indigencia: un síndrome biopsicosocial. En L. Esqueda, G. Escalante, D. A. Silvana, Y. Barreat, & K. D OraziO, *Aportes a la psicología social de la salud* (págs. 285-302). Mérida: Publicaciones Vicerrectorado Académico. Obtenido de <http://www.saber.ula.edu.ve/bitstream/handle/123456789/14897/capitulo16.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bauman, K. (2015). Sitio web de Kevin Bau. Obtenido de <https://www.kevinbauman.com/projects/abandoned-houses/>
- Bergera, I. (2008). Twentysix (Abandoned) Gasoline Stations. Obtenido de <https://www.lespressesdureel.com/EN/ouvrage.php?id=1783>
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Electa. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Zaida_Martinez3/publication/31731154_El_espacio_publico_ciudad_y_ciudadania_J_Borja_Z_Muxi_prol_de_O_Bohigas/links/543fbc00cf2be1758cf9779/El-espacio-publico-ciudad-y-ciudadania-J-Borja-Z-Muxi-prol-de-O-Bohigas.pdf
- Burke, E. (1985). *Indagaciones filosóficas sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo bello y lo sublime*. Alianza Editorial .
- Cañar, M. J., & Reinoso, I. (2016). *Arquitectura vernácula*. Universidad de Cuenca. Obtenido de https://issuu.com/majocanar/docs/ca__ar_reinoso

- Carrión, F. (2008). *Espacio público: punto de partida para la alteridad*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso-Ecuador. Obtenido de <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/espacio-publico-punto-de-partida-para-la-alteridad>
- Castellanos, U. (2003). *Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones*. México. Obtenido de <https://books.google.es/books?id=h1GOHnKkJDsC&lpg=PP1&hl=es&pg=PA2#v=onepage&q&f=false>
- Ciccioli, M. (2016). Canal de Youtube de Lado C. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=AwyLMhbACTI&t=2s>
- Clavero, P. (2021). Canal de exploración urbana de Pau Clavero. Obtenido de https://www.youtube.com/results?search_query=pau+clavero++exploracion+urbana
- Clement, G. (2007). *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Gustavo Gili. Obtenido de https://www.academia.edu/29886260/CLEMENT_2004_Manifiesto_tercer_paisaje
- Clément, G. (2007). *Manifiesto del Tercer Paisaje*. Barcelona: Gustavo Gili SL.
- Cobos, E. (21 de julio de 2019). La pobreza más alta de los últimos cinco años. *Gestión Digital*. Obtenido de <https://www.revistagestion.ec/sociedad-analisis/la-pobreza-mas-alta-de-los-ultimos-cinco-anos>
- Consejo Económico y Social. (1994). *Economía, trabajo y sociedad*. Madrid.
- Correa, S. (1989). *Reseña histórica de Santo Domingo de Guzmán de Ecuador*.
- Cuenca RED Red de Espacios Dinámicos. (2017). *Anteproyecto Escuela Febres Cordero*. GAD Municipal de Cuenca. Obtenido de https://issuu.com/ecosistemaurbano/docs/memoria_anteproyecto_febres_cordero
- Curzio de la Concha, C. (2008). El origen y las características de los fragmentos urbano públicos residuales. *Cuadernos Geográficos*, 42(1), 53-82. Obtenido de <http://www.ugr.es/~cuadgeo/docs/articulos/042/042-003.pdf>
- Dascal, G. (2007). Reflexiones acerca de la relación entre los espacios públicos y el capital social: aportes para comprender la relación entre ambos conceptos. *Cuadernos de Geografía*(16), 19-26. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281821949003>
- Delgado, J. (2018). Canal de Youtube de José Delgado TV. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=E6Cs_XZIJc
- Dmax. (2021). Obtenido de <https://www.dplay.es/series/ingenieria-abandonada>.
- EcuRed contributors. (2014). *Periodismo fotográfico*. Obtenido de https://www.ecured.cu/index.php?title=Periodismo_fotogr%C3%A1fico&oldid=2231756
- El Comercio. (6 de marzo de 1965).
- El Mercurio. (26 de enero de 2017). Una visión histórica el tren de sur y su relación intercultural. *El Mercurio*, pág. 4B. Obtenido de <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/1343/1/Una%20visi%C3%B3n%20hist%C3%B3rica%20el%20tren%20de%20sur%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20intercultural.pdf>
- El Mercurio. (24 de Febrero de 2020). Ex alumnos de la Salle reclaman memoria histórica de su antiguo edificio. *El Mercurio*. Obtenido de <https://ww2.elmercurio.com.ec/2020/02/24/ex-alumnos-de-la-salle-reclaman-memoria-historica-de-su-antiguo-edificio/>
- El Riombambeño. (20 de agosto de 2018). *El Riombambeño*. Obtenido de El Riombambeño: <https://www.riobamba.co/la-nariz-del-diablo-el-tren-mas-dificil-del-mundo/>
- Fager, K. (2014). Un libro abandonado en un asilo en Green Bay, Wisconsin, con documentos que datan de 1959. Obtenido de <https://edition.cnn.com/2014/02/19/travel/gallery/cnnee-edificios-abandonados/index.html>

- Fundéu. (2018 de febrero de 2018). *Fundéu*. Obtenido de <https://www.fundeu.es/recomendacion/sinhogarismo-sin-hogar-sintecho-sintechismo/>
- García, M. d. (s/f). *Espacio Público*. Facultad de Arquitectura UNAM. Obtenido de <http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1.pdf>
- García-Doménech, S. (2014). Percepción social y estética del espacio público urbano en la sociedad contemporánea. *Arte, Individuo Y Sociedad*, 26(2), 301-316. Obtenido de https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2014.v26.n2.41696
- Gnecco, C. (2014). *El Mal Pensante*. Obtenido de https://www.elmalpensante.com/articulo/3727/obsesion_por_las_ruinas
- Guamán, C. (2020). *Creación de una guía fotográfica de tanatoturismo de la ciudad de Cuenca*. Tesis de grado, Universidad del Azuay. Obtenido de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/10299>
- Guamán, C. (2020). Guía de tanatoturismo para tesis de grado en Cuenca 2020 - Universidad del Azuay. Obtenido de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/10299>
- Heidegger, M. (1994). Construir, habitar, pensar. En *Conferencias y Artículos* (págs. 127-142). Ediciones del Serbal. Obtenido de http://medicinayarte.com/img/heidegger_conferencias_%20articulos.pdf
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V. Obtenido de <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herráez, I., López, J., & Fernández, M. (1995). *Residuos urbanos y medio ambiente*. (U. A. Madrid, Ed.) UAM Ediciones.
- Herrera, E. (2018). Reseña histórica de la antigua cervecería La Victoria . Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales.
- Hisour. (2020). *Hisour*. Recuperado el 8 de julio de 2020, de <https://www.hisour.com/es/urban-exploration-38836/>
- Huysen, A. (2008). La nostalgia por las ruinas. En N. Bourriaud, A. Huysen, M. A. Doane, G. Shapiro, P. Lee, J. L. Villacañas Berlanga, . . . P. Osborne, *Heterocronías, tiempo, arte y arqueologías del presente, la nostalgia de las ruinas* (págs. 35-56). CENDEAC. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=Pih83CBtyt4C&pg=PA35&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=3#v=onepage&q&f=false
- Labrada, R., Casele, J., & Parker, C. (1996). *Manejo de Malezas para Países en Desarrollo*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Obtenido de <http://www.fao.org/3/t1147s00.htm>
- Lasmarias. (26 de enero de 2011). *faircompanies*. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de faircompanies: <https://faircompanies.com/articulos/gilles-clement-espacios-residuales-y-tercer-paisaje/>
- Leñero, V., & Marín, C. (1986). Manual de periodismo. México: Grijalbo. Obtenido de <https://israelleon.files.wordpress.com/2011/09/12855838-manual-de-periodismo-vicente-lenero-y-carlos-marin.pdf>
- León, M. (2020). *Vicente, la vida es linda*. Marinero en Tierra. Obtenido de <https://www.amazon.com/Vicente-vida-linda-Relatos-Spanish/dp/B0875ZJP5V>
- Louis, W. (1938). El urbanismo como modo de vida. *American Journal Of Society* (44). Obtenido de http://www.bifurcaciones.cl/002/bifurcaciones_002_reserva.pdf
- Machado, J. (2015). *Anteproyecto de recuperación y regeneración de la antigua estación del ferrocarril "Miguel Ángel Estrella"*. Tesis de grado, Universidad Católica de Cuenca . Obtenido de Tren Andino.com: <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/1246>

- Manso González, Y. (2019). La pornografía de las ruinas y el desastre. (F. d. Universidad de Valladolid, Ed.)
Obtenido de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/35250>
- Márquez, C. (7 de diciembre de 2020). Ferrocarriles del Ecuador: 116 bienes fueron chatarrizados. *El Comercio*.
Obtenido de <https://www.elcomercio.com/actualidad/bienes-ferrocarriles-ecuador-reciclados-vagones.html>
- Martín, A. (21 de marzo de 2008). La arquitectura como fetiche. *El País*. Obtenido de
https://elpais.com/diario/2008/03/22/babelia/1206144367_850215.html
- Marzo, J. L. (1989). La ruina o la estética del tiempo. *Universitas*, 2(3), 49-52. Obtenido de
https://www.soymenos.net/estetica_ruina.pdf
- Masdeartecom. (19 de 12 de 2013). Óscar Carrasco, una cartografía del patrimonio fantasma.
- Matute, M., & Redrován, J. (2015). *La llegada del ten a Cuenca: etnografía e historia*. Tesis de grado, Universidad de Cuenca. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/23158>
- Mazza, V. (6 de diciembre de 2019). Cuando las dominicas llegaron a Cuenca para ayudar los enfermos de lepra. *El Mercurio*. Obtenido de <https://ww2.elmercurio.com.ec/2019/12/06/cuando-las-dominicas-llegaron-a-cuenca-para-ayudar-los-enfermos-de-lepra/>
- Meneses, J. (2020). José Luis en TC Televisión. Obtenido de
<https://www.facebook.com/elblogdejotaoficial/videos/231199808444529>
- Meneses, J. (2021). José Luis en una entrevista para la Universidad Flacso. Obtenido de
<https://www.facebook.com/elblogdejotaoficial/videos/228108348716768/>
- Montes, Y. (2015). *Solo Caribe*. Obtenido de Solo Caribe : <https://solocaribe.com/alausi-la-nariz-del-diablo-ecuador-y-jamaica-se-dan-la-mano-en-el-medio-del-mundo/#:~:text=Muchos%20de%20ellos%20se%20fueron,%3A%20E2%80%9Cson%20seres%20de%20acci%C3%B3n.>
- Mora, G. (1 de abril de 2008). Obtenido de https://www.gob.ec/sites/default/files/regulations/2018-10/01_decreto_bien_patrimonial.pdf
- Moreno González, A. (2013). La cultura como agente de cambio social en el desarrollo comunitario. *Arte, Individuo y Sociedad*, 25(1), 95-110. Obtenido de http://dx.doi.org/10.5209/rev_ARIS.2013.v25.n1.41166
- Muñoz, A., & Orellana, P. (2009). *Características de la prescripción de antibacterianos en consulta externa del Hospital Mariano Estrella de la ciudad de Cuenca*. Tesis de grado, Universidad de Cuenca. Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/19679/3/MED-1563.pdf>
- Muñoz, E. (1998). *El instituto de la Salle en el Ecuador 1863-1998*. Gráficas Iberia .
- Naranjo, S. (2011). *Factores de riesgo asociados y complicaciones de la hipertensión arterial en pacientes que acuden al Hospital Mariano Estrella de la comudad de Lazareto*. Tesis de grado, Universidad de Cuenca. Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4088/1/Tesis%20de%20Pregrado.pdf>
- Norberg-Schulz, C. (1975). *Existencia, espacio y arquitectura*. Blume. Obtenido de
https://www.academia.edu/10939143/Existencia_espacio_y_arquitectura_Norberg_Schultz
- Nugra, F. (2014). Caracterización de la ictiofauna dentro de la subcuenca del río Llaviuco (tesis de maestría). Universidad Politécnica Salesiana - Unidad de posgrados. Obtenido de
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6677/1/UPS-CT003324.pdf>
- Pagliai Fuentes, C. A. (2007). Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de las calles Manuel Delgado
Barcelona: Ed. Anagrama (2007. *EURE*, 33(98), 141-144. Obtenido de
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000100010
- Pallares, M. (12 de octubre de 2017). El ferrocarril, otra inmensa y costosa estafa del correísmo. Obtenido de
<https://4pelagatos.com/2017/10/12/el-ferrocarril-otra-inmensa-y-costosa-estafa-del-correismo/>

- Portal Diverso. (20 de febrero de 2020). Estación de Ferrocarril de Galpal entra a recuperación. Obtenido de <https://portaldiverso.com/estacion-de-ferrocarril-de-gapal-entra-a-recuperacion/>
- QuestionPro. (2021). *QuestionPro*. Obtenido de <https://www.questionpro.com/blog/es/estudio-transversal/>
- Quiroz, G., & Alvarado, P. (19 de mayo de 2020). 8 empresas públicas tienen las horas contadas, ¿cuáles son y cuánto dejan en pérdidas? *El Comercio*. Obtenido de <https://www.elcomercio.com/actualidad/perdidas-cierre-empresas-publicas-ecuador.html>
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de Diccionario de la Lengua Española: <https://dle.rae.es/>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*.
- Restrepo, E. (2015). El proceso de investigación etnográfica. *Etnografías Contemporáneas*, 162-179. Obtenido de <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/consideraciones.pdf>
- Rojas, D. (2018). Adela Corina. Aporofobia, el rechazo al pobre. *Revista de Filosofía*, 319-321. Obtenido de <https://revistafilosofia.uchile.cl/index.php/RDF/article/view/51920/62151>
- Ruiz Gómez, E. M. (2012). El jardín como elemento integrador del hombre en la metrópoli. *Arte, Individuo y Sociedad*, 24(1), 147-157. Obtenido de <file:///C:/Users/User/Downloads/38049-Texto%20del%20art%C3%ADculo-43471-2-10-20120330.pdf>
- S/N. (2012). La estética de las ruinas.
- Sempértegui, J. (2016). *Creación de una Red de Centros de Atención Primaria de Salud en la Periferia de la Ciudad de Cuenca*. Tesis de grado, Universidad del Azuay. Obtenido de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/5859>
- Sjoberg, G. (1988). Origen y evolución de las ciudades. En M. Bassols, R. Donoso, A. Massolo, & M. Alejandro, *Antología de sociología urbana* (págs. 11-26). Universidad Nacional Autónoma de México Ciudad Universitaria. Obtenido de https://etnografiaurbana.files.wordpress.com/2010/12/origen-y-evolucion-de-las-ciudades_gideon-sjoberg.pdf
- Sola Morales, I. (1995). *Terrain Vague*. Obtenido de https://paisarquia.files.wordpress.com/2011/03/solc3a1-morales_i_terrain-vague.pdf
- Sola Morales, I. (1995). *Terrain Vague*. *Anyplace, Anyone Corporation*, 118-123. Obtenido de <http://www.sef.usp.br/wp-content/uploads/sites/613/2019/11/SOL%80-MORALES-TERRITORIOS-Terrain-Vague.pdf>
- Swyngedouw, E., & Kaika, M. (2008). Fetishizing the modern city: the phantasmagoria of urban technological networks. *International Journal of Urban and Regional Research*, 120-138. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/227735435_Fetishizing_the_Modern_City_The_Phantasmagoria_of_Urban_Technological_Networks
- Teixeira, A. (1999). Manipulación en el fotoperiodismo: ética o estética. *Revista Latina de Comunicación Social*. Obtenido de <https://mdc.ulpgc.es/utills/getfile/collection/rldcs/id/464/filename/10.pdf>
- Tómmerbakk, M. (2021). *Síntesis de la Estación de tren de Galpal*. Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales.
- Unsión.Tv. (24 de enero de 2017). Retiran búnker de estación de ferrocarril en Cuenca. Cuenca. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=2l2eREdR9os>
- Vicente, Á. (13 de Mayo de 2014). Locos por las ruinas. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/cultura/2014/05/13/actualidad/1399996486_575361.html

- Vintimilla, M. C. (15 de octubre de 2019). De la mano de Clío. *La estación del ferrocarril "Miguel Ángel Estrella Arévalo"*. Obtenido de De la mano de Clío: <http://1239manuel.blogspot.com/2019/10/la-estacion-delferrocarril-miguel-angel.html>
- Wolfgang, W. (1977). Aportes sobre la arquitectura de haciendas coloniales del Ecuador. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, LX(69), 61-74.
- Zibell, M. (2008). Juguetes para el 24 de diciembre. En C. d. Cuenca, A. Serrano, M. Aguilar, G. Ramírez, R. Toral, M. Chico, & C. Ríos (Edits.), *Cuenca, historia de una ciudad industrial* (págs. 51-59). Obtenido de https://issuu.com/cipemcuenca/docs/cuenca_historia_de_una_ciudad_industrial
- Zibell, M. (2008). La más malvada máquina de producir hielo. En C. d. Cuenca, A. Serrano, M. Aguilar, G. Ramírez, R. Toral, M. Chico, & C. Ríos (Edits.), *Cuenca, historia de una ciudad industrial* (págs. 61-68). Obtenido de https://issuu.com/cipemcuenca/docs/cuenca_historia_de_una_ciudad_industrial
- Zibell, M. (2008). Las dos reuniones de las cuatro de la tarde. En C. d. Cuenca, A. Serrano, M. Aguilar, G. Ramírez, R. Toral, M. Chico, & C. Ríos (Edits.), *Cuenca, historia de una ciudad industrial* (págs. 15-19). Obtenido de https://issuu.com/cipemcuenca/docs/cuenca_historia_de_una_ciudad_industrial
- Zibell, M. (2008). Luz, cámara... industrias. En C. d. Cuenca, & H. Salcedo (Ed.), *Cuenca, historia de una ciudad industrial* (págs. 37-44). Obtenido de https://issuu.com/cipemcuenca/docs/cuenca_historia_de_una_ciudad_industrial

ANEXOS

Formulario No. 1839_2

Cuenca, 2020-09-21

CLAVE CATASTRAL	ZONA	SECTOR	MANZANA	PREDIO	CLAVE COMPLETA
01024322	01	02	43	22	0102043022000

Propietario(a) del Predio: PEDRO SEBASTIAN HEREDIA PANTOSIN C.I.:0104183074**Datos del Propietario del Establecimiento:** Señor PEDRO SEBASTIAN HEREDIA PANTOSIN**C.I.0104183074 Teléfono:** S/T**Dirección:** PRESIDENTE CORDOVA No. 13-12 entre JUAN MONTALVO y ESTEVES DE TORAL

La Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales en cumplimiento a las atribuciones estipuladas en el artículo 12 literal a de la Ordenanza para la Gestión y Conservación de las Áreas Históricas y Patrimoniales “Art. 12.- Son atribuciones de la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales:” Cumplir con la Constitución, las leyes y esta ordenanza, en el objetivo de gestión y conservación de las Áreas Históricas y Patrimoniales del Cantón.” Razón por la cual notifica a usted.

Uso de suelo: ABANDONADA

Foto Actualizada



Comunico que no dar mantenimiento a los bienes patrimoniales es una falta grave al ordenamiento jurídico: -Nacional (Ley orgánica de Cultura, Ley orgánica de ordenamiento territorial y gestión del suelo) y cantonal (Ordenanza para la Gestión y Conservación de las Áreas Históricas y Patrimoniales artículos 18,19)

Realizado la inspección correspondiente (17-09-2020) se verificó que su inmueble se encuentra en mal estado de conservación, en algunos sectores amenaza ruina; situación que constituye una seria amenaza a la conservación de esta importante muestra de arquitectura vernácula de gran valor histórico para el sector y la ciudad.

De no mediar actuaciones emergentes que permita reducir los factores que causan los daños, y la gestión de un plan de restauración del bien patrimonial; conforme a derecho la DGAHP emprenderá el proceso administrativo sancionador que implica sanciones pecuniarias, es decir una multa y coercitivas, esto es ordenar la reconstrucción del inmueble conforme a las características preexistentes.

MARCO LEGAL

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

“Art. 264, numeral 8, es competencia exclusiva de los Gobiernos Autónomos Descentralizados: Preservar, mantener y difundir el patrimonio arquitectónico, cultural y natural del cantón y construir los espacios públicos para estos fines”.

CODIGO ORGANICO INTEGRAL PENAL

“Art. 237.- Destrucción de bienes del patrimonio cultural.- La persona que dañe, deteriore, destruya total o parcialmente, bienes pertenecientes al patrimonio cultural del Estado, considerados como tales en la legislación nacional o en los instrumentos internacionales ratificados por el Ecuador, sin importar el derecho real que tenga sobre ellos, será sancionada con pena privativa de libertad de uno a tres años.

Con la misma pena será sancionado la o el servidor o la o el empleado público que actuando por sí mismo o como miembro de un cuerpo colegiado, autorice o permita, contra derecho, modificaciones, alteraciones o derrocamientos que causen la destrucción o dañen bienes pertenecientes al Patrimonio Cultural de la Nación; así como al funcionario o empleado cuyo informe u opinión haya conducido al mismo resultado.

Cuando no sea posible la reconstrucción o restauración del bien objeto de la infracción, se aplicará el máximo de la pena privativa de libertad.

Si se determina responsabilidad penal de persona jurídica se impondrá la pena de disolución.

LEY ORGÁNICA DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL, USO Y GESTIÓN DE SUELO

“Art. 82.-: Incumplimiento del deber de conservar y situación de ruina. La ruina de un edificio, construcción o instalación es el estado de mala conservación de su estructura o de alguno de sus elementos físicos, de manera tal que lo haga inservible para el uso o amenace derrocamiento, desprendimientos u otros daños graves para la salud y la seguridad de las personas. La administración metropolitana o municipal que determine técnicamente que un edificio, construcción o instalación se encuentra en estado de ruina, deberá:

1. Proceder directamente al apuntalamiento u otras medidas provisionales de aseguramiento con cargo al propietario.

2.- Previa audiencia con el propietario, resolver sobre la rehabilitación del inmueble o su derrocamiento, los plazos para emprender dichas obras y la prohibición de usarlos, de ser el caso. Las obras de rehabilitación y derrocamiento estarán a cargo del propietario y en caso de incumplir con los plazos establecidos, el Gobierno Autónomo Descentralizado municipal o metropolitano procederá a la enajenación forzosa del inmueble en subasta pública. El adjudicatario de la subasta deberá cumplir con los plazos y condiciones para la rehabilitación o derrocamiento del bien inmueble.

En el caso de inmuebles protegidos de competencias de los Gobiernos Autónomos Descentralizados municipales o metropolitanos el derrocamiento será extraordinario y de no ser competencia de este nivel de gobierno requerirá informe favorable previo del ente nacional de conservación patrimonial.

El incumplimiento del deber de conservación de bienes protegidos será declarado por la administración metropolitana o municipal sin esperar a su estado de ruina, previa audiencia al propietario. Esta declaración conllevará una orden de ejecución de las obras de conservación o rehabilitación necesarias a cargo del propietario del inmueble.”

LEY ORGANICA DE CULTURA

Art. 57.- De la protección inmediata. Las declaratorias de los bienes del patrimonio cultural nacional permiten la protección inmediata de los mismos, por lo que el organismo competente deberá ocuparse de manera prioritaria de aquellos que se encuentren en riesgo o vulnerabilidad, emitiendo medidas de protección o salvaguarda.

Art. 63.- De los bienes del patrimonio que se encuentran en riesgo. Los Gobiernos Autónomos Descentralizados y de

Régimen Especial, para precautelar los bienes patrimoniales en su jurisdicción territorial que se encuentren en riesgo, podrán declararlos de utilidad pública y expropiarlos, para lo cual de no mediar reconocimiento nacional, podrá realizar declaratoria de patrimonio cultural sobre aquellos inmuebles históricos o culturales.

En caso de duda de que un bien pertenezca al patrimonio cultural nacional, se estará a lo resuelto por el Ministerio de Cultura y Patrimonio.

Art. 66.- De la obligación de protección de los bienes del patrimonio cultural nacional. Todos los titulares de cualquier derecho real, administradores, tenedores, poseedores y en general cualquier persona natural o jurídica que tenga bajo su cargo o responsabilidad, bienes pertenecientes al patrimonio cultural nacional, tienen la obligación de protegerlos, conservarlos, restaurarlos y ponerlos en valor social.

Para este fin, las instancias del Estado pondrán a disposición de las personas naturales opciones de financiamiento.

Art. 67.- De la prohibición de destrucción de los bienes del patrimonio cultural nacional. Se prohíbe la destrucción total o parcial de bienes del patrimonio cultural nacional. Cuando se trate de edificaciones patrimoniales se promoverá su conservación y rehabilitación. Al tratarse de refuncionalización de edificaciones patrimoniales para usos contemporáneos, ya sean residenciales, culturales, educativos, comerciales o administrativos, deberá mediar un proceso social, evitando menoscabar su integridad física o su significado, y priorizando los usos culturales frente a otros usos.

Art. 169.- Tipos de Faltas. Sin perjuicio de las responsabilidades civiles y penales que pudieran establecerse en el fuero correspondiente, serán faltas administrativas las que se cometan por parte de las personas naturales o jurídicas, públicas o privadas, contra el pleno ejercicio de los derechos culturales, la autonomía de la cultura, la creatividad y las artes, el patrimonio cultural y la memoria social, la cultura de paz o las que impidieren el cumplimiento de obligaciones institucionales en materia de cultura.

Art. 171.- Relativo a la destrucción de inmuebles patrimoniales. Sin perjuicio de las acciones penales o civiles que correspondan, la destrucción total o parcial de inmuebles patrimoniales, incluido áreas o sitios arqueológicos o paleontológicos, incluidos aquellos considerados en el régimen transitorio de protección, la multa será proporcional al daño causado hasta por cien salarios básicos unificados, sin perjuicio de reponer o reconstruir integralmente el bien patrimonial, mediante todos los recursos técnicos posibles.

Cuando dicha destrucción parcial o total ha sido autorizada por servidores públicos, sin que haya mediado su desincorporación como parte del patrimonio cultural, de conformidad con la presente Ley, se dispondrá su destitución inmediata. Al tratarse de funcionarios de elección popular se notificará al órgano competente para que opere similar efecto.

Individual o solidariamente serán responsables de las infracciones administrativas contra bienes del patrimonio cultural nacional y aquellos que se encuentre bajo el régimen transitorio de protección, el propietario, los titulares de cualquier derecho real y los poseedores del respectivo bien del patrimonio cultural nacional; los contratistas y administradores de la obra, los servidores públicos que la hubieran autorizado o permitido por omisión, así como las y los autores materiales de la infracción.

ORDENANZA PARA LA GESTIÓN Y CONSERVACIÓN DE LAS ÁREAS HISTÓRICAS Y PATRIMONIALES DEL CANTÓN CUENCA

“Art. 19: Ninguna edificación inventariada con algún grado de valor patrimonial, aunque se hallare en mal estado de conservación, podrá ser demolida. Obligatoria­mente será conservada según las intervenciones permitidas y correspondientes a su grado de valor, como se señala en el Art. 15.

Remediación

A fin de remediar la infracción realizada comunico que la DAHP actuará conforme a derecho las siguientes acciones:

1) Notificación a los propietarios de los inmuebles que no cumplen con el deber de conservar el

Patrimonio Cultural del cantón Cuenca

2) Establecer un plazo para la presentación de un plan de restauración del inmueble (anteproyecto, proyecto y permiso de construcción mayor)

3) De no mediar actuación seguir el trámite administrativo para la correspondiente sanción y multa.

4. Dar cumplimiento al artículo 82 de la LOOTUGS

Como una eficaz forma de expresar su profundo afecto, respeto y compromiso con la ciudad, Patrimonio

Cultural de la Humanidad, solicito cordialmente cumplir el marco legal aplicable.